

Francisco en Auschwitz

AFP Photo/Janek Skarzynski



En un momento particularmente convulso, el Papa visita este viernes Auschwitz, el archiconocido campo de exterminio nazi. Desde la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia, Francisco proclamará que la misericordia es la respuesta a los grandes

retos que afronta hoy la humanidad, como la crisis de los refugiados, la pobreza o el flagelo del terrorismo. En una Misa con peregrinos españoles, el cardenal Blázquez, presidente de la Conferencia Episcopal, pidió el lunes citando al Papa «una Europa de

hombres libres y solidarios, acogedores de las personas», frente a «una Europa que se atrincherá en su prosperidad y se cierra al clamor de quienes llaman a sus puertas». **Especial JMJ:** Editorial, carta semanal del arzobispo de Madrid y págs. 6-15

Mundo

La Iglesia acompaña a las víctimas de Niza

Nada más producirse el atentado del 14 de julio, varios sacerdotes se pusieron a disposición de las autoridades de Niza, que aceptaron de inmediato el ofrecimiento, «pues había necesidad de un apoyo espiritual y moral», cuenta el vicario general de la diócesis. Ese acompañamiento tendrá continuidad con diversas iniciativas a partir de septiembre. Pág. 16

EFE/Alberto Estévez



España

Carmen Hernández, una mujer del Concilio

Pág. 19

Camino Neocatecumenal



EFE/Miguel Gutiérrez



Tribuna Venezuela se desangra

Por Javier Cremades

Pág. 24



Hospital de campaña

Madre Prado González Heras*

Un río de juventud

Nuestra comunidad no acompaña a los jóvenes a la Jornada Mundial de la Juventud de Cracovia. Pero les hemos despedido con el pañuelo del corazón al viento, les hemos dado una bendición, ánimos y un consejo: estad abiertos a tanta gracia que se va a derramar como un torrente en este lugar querido y que correrá como un río por toda Europa.

Se despedían llenos de esperanza. «Mi vida necesita un cambio»; «lo mejor que me ha sucedido en la vida es encontrarme con el Señor Jesús y con su Iglesia. Cracovia será un renovación de la alegría de la fe»; «voy de monitor. Ojalá muchos jóvenes descubran lo que yo descubrí hace años en Brasil...»

Otros se despedían con temor. Está aún muy reciente Niza, el miedo no tiene fronteras y el terrorismo, tampoco. Un padre animaba a sus hijas: «No temáis, partid con esperanza, con fe y confianza. Y, si pasa algo, nos vemos en el cielo. Al fin

y al cabo, vais a Cracovia para ser testigos».

Una hermana de la comunidad había ido a casi todas las JMJ desde que tenía uso de razón. Yo preparé con los jóvenes las de Argentina, Santiago y París. Ahora llegan a la comunidad jóvenes que nacieron con la de Toronto o la de Sidney... Y pronto vendrán jóvenes que despertaron no solo a la fe sino a la llamada en esta de Cracovia.

Todas nos quedamos aquí, acompañando esta peregrinación de confianza desde la oración y el sí a Dios en la vida diaria, con una alegría serena pero radiante, porque Europa, la vieja Europa, va a recibir este río de juventud que le restará arrugas y pieles muertas, que le sacudirá la esclerosis y la parálisis que padece, que la hará bailar y moverse al ritmo de una danza que le recordará que el Evangelio y los discípulos del Señor la hicieron y construyeron.

*Priora del monasterio de la Conversión. Hermanas Agustinas

Un padre animaba a sus hijas: «Partid con fe y confianza a la JMJ. Vais para ser testigos»



Periferias

Jesús García Herrero*

¿Quién se llevó a mi hijo?

En el adiós del entierro perdemos de vista para siempre el cuerpo del ser querido. Ante ese desgarro, unos rezan, otros gritan su dolor y algunos maldicen desesperados. Atendí en el tanatorio a una familia en una encrucijada dramática. Su hijo Senén murió de repente con 30 años, muchos sueños pendientes y un porvenir brillante. Le acompañaban en la sala los padres mayores y otros familiares.

El padre, al entrar el sacerdote disparó su agresividad dolorida: «Váyase. ¿A qué viene aquí, quién se ha llevado a mi hijo?». Aguanté serenamente el chaparrón, y a la vez percibí la actitud suplicante de la madre, que pedía disculpas y expresaba la necesidad de una oración por su hijo. Pasados unos momentos de confusión, algunos familiares retiraron discretamente al padre.

Intenté acompañar a la madre y a los amigos presentes recordando la escena de Betania, en la que la hermana del muerto increpa a Jesús: «Si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano». Jesús atravesaba un momento muy difícil; estaba amenazado por las autoridades re-

ligiosas judías y se había retirado a una región apartada. Las hermanas le han enviado un recado urgente: «Tu amigo Lázaro está muy enfermo». Jesús se demoró, y cuando llegó a Betania, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Siente la muerte del amigo y llora. Pero se siente confiado en el Dios de la vida que ama y escucha; le invoca con voz potente junto al sepulcro y rescata a Lázaro de las ataduras de la muerte.

Digo a los presentes: «Compartimos el dolor y las lágrimas e invocamos a Dios Padre para que salga al encuentro de su hijo Senén, que atraviesa el hoyo oscuro de la muerte, para que le despierte al alba de un nuevo amanecer y sea feliz en su Reino para siempre. Poco a poco, sentiréis su misteriosa presencia como luz para seguir vuestro camino».

Como despedida para Senén: «La oscuridad de la muerte te trastorna, has entrado en un profundo sueño; pero Cristo Resucitado te asegura: «Enseguida amanece, arrópate y en un abrir y cerrar de ojos estarás junto a mí y los tuyos en la casa de Dios Padre. Ya es hora de despertar».

*Capellán del tanatorio M-30. Madrid



Desde la misión

Ángel Benítez-Donoso*

Hacer la maleta

Llega el momento de regresar, tras dos años al servicio de los refugiados toca volver a España para continuar con mi formación. Hay que hacer la maleta, empaquetar en 23 kilos una vida. Debo dejar atrás todo aquello que sea demasiado

pesado, que no aporte nada bueno, que haga que mi equipaje sea demasiado difícil de llevar. Aquí se quedarán los sufrimientos de los primeros meses con el árabe, algunas discusiones con compañeros, momentos de tensión en los que perdimos los nervios, las largas noches en las que no encontraba la esperanza... Demasiado peso para un corazón llamado a amar y a entregarse.

No todo se quedará en tierra. En la maleta ya he metido muchos recuerdos. Me llevo la sonrisa de Moayad cuando sale al patio a jugar con sus compañeros, también las primeras palabras de Hader tras meses de silencio. En un huequecito he metido a los niños del fútbol y entre medias de cada camiseta me ha cabido un nombre. Nombres de alumnos, nom-

bres de madres, nombres de compañeros de fatigas, nombres de amigos con los que he compartido la vida. Al final de todo meteré también las lágrimas derramadas para mantener siempre el corazón tierno ante el sufrimiento del mundo.

La maleta está llena, pero todavía quedan cosas. Lo más importante lo llevaré en la mano para que no se pierda por el camino. En la mano me llevo cada uno de los pequeños milagros de los que he sido testigo. En la mano llevo la certeza de que el amor es mucho más fuerte que el odio, que por grande que sea la herida siempre hay esperanza para la reconciliación y la sanación. En la mano llevo vida en abundancia.

*Jesuita. Misionero en el Líbano



Enfoque

AFP Photo / Banaras Khan



«Cadena de violencia»

Sin tiempo para llorar a las víctimas de Niza, se han sucedido las noticias de atentados: once muertos en cuatro ataques en Alemania, 80 chiitas asesinados en Afganistán –en la imagen–, frustrado atentado contra la JMJ, el degüello de un sacerdote en Normandía... Al Vaticano le suscita «una viva preocupación» esta «cadena de violencia». Son las «nuevas incertidumbres», el llanto y «la inseguridad diaria» de los que hablaba el cardenal Blázquez en Czestochowa. La respuesta de Europa –prosiguió– debe ser construir un marco de convivencia fundado en la dignidad humana, sin permitir que «las fronteras nos encierran».

EFE/J.J. Guillen



http://www.sisak.info



El beato Stepinac, absuelto

Una comisión mixta de expertos católicos croatas y serbios ortodoxos estudia la figura del beato Alojzije Stepinac (1898-1960), cardenal arzobispo de Zagreb a quien el régimen de Tito encerró y torturó hasta su muerte, acusándole de complicidad con los fascistas de la Ustacha en la Segunda Guerra Mundial. Su beatificación en 1998 generó una absurda polémica (Stepinac se había significado contra las persecuciones nazis), que Francisco desea evitar en su eventual canonización. La pasada semana un tribunal croata declaró que el juicio fue un «proceso político» en el que se privó al acusado «de un proceso imparcial».

Decisiones imposergables

A falta de que concluya hoy la ronda de contactos del rey con los grupos parlamentarios para la investidura del nuevo Gobierno, el Congreso tiene una nueva tarea –urgente e inapelable– para esta legislatura: se agota el Fondo de Reserva de la Seguridad Social. Con las últimas extracciones, y según la previsión de gastos ya comprometidos, la hucha de la pensiones se vaciará en 2018. Para terminar de complicar la ecuación, Bruselas aprieta con el control del déficit, y la sanidad y la educación no aguantan más recortes. Toca debatir con altura de miras sobre qué Estado social queremos y podemos permitirnos.

Sumario



Todo sobre la JMJ Cracovia 2016

págs. 6-15

Entrevista al vicario general de la diócesis de Niza

pág. 16

Carmen Hernández, mujer del Vaticano II

pág. 19

OPINIÓN 2-3

EDITORIALES 4

LA FOTO 5

MUNDO 17

El Papa contra la *trata de novicias* 18

ESPAÑA 20

La asistencia religiosa, un derecho del militar 18

Encuentro de Verano de la Fraternidad de Familias Invencibles 20

Diario de un cura rural del Alto Tajo 21

FE Y VIDA 22

El Evangelio del Domingo: Atesorar 22

Monseñor Osoro: ¡Atrévete a vivir una nueva época
diseñada por la misericordia! 23

CULTURA 24

Tribuna: Venezuela se desangra 24

Libros 25

Televisión 26

Entre pucheros también anda el Señor 27

LA CONTRA 28



El análisis

Manuel María Bru

Día de la creación

Dice Francisco en *Laudato si* que «tenemos que reconocer que algunos cristianos comprometidos y orantes, bajo una excusa de realismo y pragmatismo, suelen burlarse de las preocupaciones por el medio ambiente. Otros son pasivos, no se deciden a cambiar sus hábitos y se vuelven incoherentes. Les hace falta entonces una conversión ecológica».

Monseñor Osoro se ha hecho eco de la petición del Papa y ha convocado en Madrid la Jornada Mundial por el Cuidado de la Creación para el primer sábado de septiembre. Una jornada ecuménica, sobre todo en comunión con nuestros hermanos ortodoxos. Ya el mismo Papa comenzaba su encíclica citando esta tremenda sentencia del patriarca Bartolomé: «Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todos estos son pecados».

Y es cierto que, como dice el Papa, «la tierra, nuestra casa, parece convertirse cada vez más en un inmenso depósito de porquería». Y esta no es una cuestión baladí, porque «por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho». Ser o no ser sensible al cuidado de la creación depende de reconocer a Dios como creador o, en el paroxismo de nuestra autosuficiencia, pretender sustituirle: «parece que pretendíramos sustituir una belleza irreemplazable e irrecuperable, por otra creada por nosotros».

Es más, no está en juego solo el valor de la creación, sino también el valor de cada una de nuestras vidas: «¡Qué maravillosa certeza es que la vida de cada persona no se pierde en un desesperante caos, en un mundo regido por la pura casualidad o por ciclos que se repiten sin sentido!».

Nos explicaron la creación solo como respuesta a la pregunta sobre el origen, como el hecho más antiguo, y por tanto, más alejado de nuestra vida. Cuando es todo lo contrario, porque la creación encierra el sentido de la vida: que «todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios». Que «la naturaleza está llena de palabras de amor, pero ¿cómo podremos escucharlas en medio del ruido constante, de la distracción permanente y ansiosa, o del culto a la apariencia?».

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid
**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**
Rodrigo Pinedo Texidor
REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Telé: 913651813/913667864
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:
www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasem
gasemanario

DIRECTOR:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORES:
Cristina Sánchez Aguilera
(Jefa de sección),
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
María Martínez López,

José Calderero de Aldecoa,
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

Misericordia en tiempos inciertos

▼ No sabemos si Europa permanecerá unida o si una bomba nos espera a la vuelta de la esquina. Hoy parece un sarcasmo la proclamación del *fin de la historia*

El goteo de atentados en los últimos días -algunos obra de yihadistas, otros simplemente de perturbados- acrecienta la sensación de miedo en un tiempo de profundos cambios en todos los órdenes de la vida que generan grandes dosis de incertidumbre y ansiedad. No sabemos si Europa permanecerá unida, si la robotización industrial dejará a millones de trabajadores en la calle o si una bomba nos espera a la vuelta de la esquina. A la vista del auge de los populismos en Occidente parece un sarcasmo el recuerdo de cómo, hace 20 años, se proclamaba el *fin de la historia*, considerando inexorable el triunfo de la democracia liberal. Si esta generación quiere dejar como legado a la siguiente un mundo mejor tendrá que esforzarse a fondo, porque no existe una ley que asegure que la humanidad progresará hacia una Arcadia feliz.

Llega en estos momentos la JMJ de Cracovia para ofrecer, en palabras del Papa, «un nuevo signo de armonía, un mosaico de rostros diferentes, de tantas razas, lenguas, pueblos y culturas, pero todos unidos en el nombre de Jesús, que es el Rostro de la Misericordia». El pueblo polaco, duramente probado en los últimos siglos, ha irradiado a todo el mundo la devoción a la Divina Misericordia, que -como decía el cardenal Ratzinger en las exequias de Juan Pablo II- constituye el límite que Dios ha impuesto al mal. La respuesta a Auschwitz está en Jesús en la cruz, que transforma en amor «todo el peso de nuestros pecados, todas las injusticias perpetradas por cada Cain contra su hermano», según las palabras de Francisco en el vía crucis de 2014.

La misericordia tiene otra faceta más *activa*. Dar de comer al hambriento, acoger al extranjero... son acciones con el potencial de cambiar el mundo. Los grandes problemas no desaparecen de un plumazo, pero se genera, siquiera de forma fugaz, la visión de un mundo nuevo construido según los parámetros del Reino, y el poder que ejerce esa visión es extraordinario. Francisco quiere que los jóvenes tomen conciencia de ello. Claro que habrá además que prepararlos para la perseverancia ante un futuro en el que no faltarán momentos oscuros, de duda y de desaliento.

La renovación de Francisco llega a la clausura

En la renovación que impulsa el Papa le ha llegado el turno a la vida contemplativa femenina. El elemento más llamativo de la constitución apostólica *Vultum Dei quaerere* son las advertencias contra el *reclutamiento vocacional* en el tercer mundo para llenar monasterios en los países ricos. Se trata de un aspecto más en la crítica a una mentalidad que antepone el número a la autenticidad de las vocaciones religiosas, o la seguridad material a la libertad en el seguimiento del Espíritu. Francisco resalta la necesidad de la «misión escondida» de las

contemplativas, ya que, «como el marinero en alta mar necesita el faro que indique la ruta para llegar al puerto, así el mundo os necesita a vosotras». Clausura no significa vivir de espaldas al mundo. Con las necesarias adaptaciones, el Papa propone a las monjas el mismo ideal de Iglesia en salida que al resto de los bautizado para evitar caer en el peligro del estancamiento. De ahí la exigencia de que los monasterios se federen, junto a toda una serie de indicaciones prácticas para que las contemplativas mantengan «viva la profecía» de su «existencia entregada».

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Las fuentes del Nilo

En *Alfa Omega* del 21 de julio, en su página 26, se afirma: «El doctor Livingstone, el misionero anglicano que descubrió las fuentes del Nilo...». Permítanme una precisión: las fuentes del Nilo Azul las descubrió el jesuita español Pedro Páez [en la foto] el día 21 de abril de 1618, aunque luego, como es su costumbre, se apropiara de tal descubrimiento el escocés James Bruce 152 años después. Las fuentes del Nilo Blanco fueron descubiertas 244 años después por el inglés John Haning..., y más de lo mismo según costumbre.

Rubén Heras Madero
correo electrónico



El Piloto

Despegó el avión. Según iba cogiendo altura era curioso ver desde otra perspectiva lo que le era conocido. De un vistazo podía apreciar a la vez coches, edificios, campos... Todo ello desapareció de su vista en cuanto subieron por encima de las nubes. Cambió totalmente el paisaje al entrar en terreno desconocido. Se daba cuenta de que en ambas situaciones su vida dependía del piloto. Durante todo el trayecto nada podía ella hacer, todo estaba en manos de aquella persona.

Aterrizaron, de nuevo tenía los pies en el suelo; sin embargo, seguía sintiendo que en alguien debía confiar. Que tanto en situaciones conocidas como desconocidas había que seguir confiando en el piloto: en el Padre. En sus manos debía dejar su vida para que la manejase como quisiera.

Maite B. Pérez
Majadahonda (Madrid)

El hombre en busca de Pokémon

AFP Photo/Joseph Eid



Pedro J. Rabadán

En 1946, Viktor E. Frankl escribió *El hombre en busca del sentido*, un libro en el que explica su experiencia como prisionero en varios campos de concentración nazis; cómo encontró significado a su existencia desnuda pese a la maldad absoluta ejercida por el hombre. Hasta en la brutalidad y el exterminio, Frankl halló una razón para vivir en la dimensión espiritual de la persona. Salvando las enormes distancias entre la barbarie humana y la banalidad de una estupidez de videojuego, en pleno siglo XXI, se necesitaría de otro gran psiquiatra para escribir el libro *El hombre en busca de Pokémon*. Porque sería interesante descifrar el (sin)sentido de por qué millones de personas buscan mons-

truitos virtuales en los lugares más habituales y en los más recónditos del mundo a través de sus móviles. Incluso, jugándose la vida de forma inconsciente.

Es el fenómeno Pokémon Go, un videojuego de realidad aumentada que consigue superar los 65 millones de usuarios al día. Su compañía, Nintendo, llegó a duplicar su cotización en Bolsa tras el lanzamiento en Estados Unidos, Australia y Europa. Ahora están conquistando Japón, donde la fiebre ya se desató a la espera de tan carismáticas criaturas. Sirva un dato: la compañía y McDonalds han acordado que esos restaurantes de comida rápida sean *gimnasios Pokémon*, es decir, lugares donde los jugadores pueden luchar unos contra otros y encontrar nuevos videomonstruos. Solo por ese anuncio, la cotización de la marca de hamburguesas se disparó casi un 10 %. Las ventas (y quizás la obesidad) serán aún mayores.

Pero uno de los monstruos llora. El de esta foto, acompañado de un niño sirio con la mirada

perdida, acurrucado en un peldaño de un edificio derruido por las bombas. Dudo mucho que el pequeño sepa qué narices es un pokémon. Más aún que tenga idea de cómo se juega al exitoso videojuego. Difícilmente tiene algo que echarse al estómago, como para tener un móvil con una buena tarifa de datos. Fotos como esta han sido distribuidas en las redes sociales por el grupo rebelde que lucha contra las tropas del dictador Bashar al Asad con el fin de concienciar a la comunidad internacional de que mejor sería centrar nuestros esfuerzos, nuestro tiempo y nuestro dinero en rescatar a esos niños que a monigotes imaginarios. Con lemas como *Hay una gran cantidad de pokémon en Siria, ven y sálvame*, intentan remover conciencias. La pena es que muchos ni verán este llamamiento porque están sumergidos en un mundo virtual que les aleja cada vez más de la realidad del sufrimiento humano. Como Viktor E. Frankl, yo pregunto: «¿En qué reside la felicidad de la persona humana?».

Jesucristo según los obispos

AP Photo/Iglesia de Chipre



El documento *Jesucristo, salvador del hombre y esperanza del mundo* publicado por la Conferencia Episcopal no solo es necesario sino absolutamente imprescindible en estos oscuros tiempos en los que se pretende despojar a Jesucristo como salvador del hombre y esperanza del mundo. La antítesis entre el Jesús de la historia y el Cristo de la fe ha tenido y tiene aún una influencia corrosiva en ciertos ambientes católicos. El Nuevo Testamento se reduce a un simple texto literario de contenido simbólico; y el kerigma cristiano de la Pasión, Muerte y

Resurrección de Jesucristo a un simple compromiso personal basado en irracionalismo y en cierto fideísmo.

Sienten nuestros obispos una gran preocupación por algunas corrientes teológicas que se alejan de la comprensión de la persona de Cristo. Se trata de un documento que aclara las opiniones de conocidos autores, con influencia en sacerdotes, religiosos y fieles laicos, que ponen en cuestión algunos aspectos fundamentales de la fe de la Iglesia. Los pastores tienen la obligación de defender a los fieles de los lobos disfrazados

de piel de oveja, que dejan a la fe como una simple ideología sin ningún fundamento en la Biblia y en el Magisterio.

Fidel García Martínez
Gijón (Asturias)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de 10 líneas.

Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Fotos: Pablo H. Breijo



Jóvenes durante la Misa de peregrinos españoles el lunes en Czestochowa



Un momento de la homilía del cardenal Blázquez

Una vacuna contra «el sopor espiritual»

Pablo H. Breijo @hdezbreijo
Czestochowa

Amanece en Czestochowa y ya algunos grupos de peregrinos españoles visitan el santuario de Jasna Góra para rezar ante la talla de la Virgen María, tan venerada por san Juan Pablo II. La mayoría salió de madrugada en autobús desde los lugares donde han vivido los Días en las Diócesis. Es lunes 25 de julio, fiesta de Santiago Apóstol, y los jóvenes de nuestro país que participan en la JMJ de Cracovia han venido a celebrar el día del patrón de España al corazón católico de Polonia.

A mediodía, la explanada trasera del santuario mariano ya habla español en un 90 %. Los peregrinos llegan con cuentagotas a Czestochowa. Los jóvenes de las diócesis de Córdoba y Getafe arman lío entonando canciones, guitarra en mano, mientras los *centinelas* de la Reno-

▼ Como aperitivo a la JMJ, cerca de 9.000 peregrinos españoles celebraron la fiesta de Santiago Apóstol en el santuario de Jasna Góra, en Czestochowa. Presidió la Misa el cardenal Blázquez, presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE). La JMJ de Cracovia –aseguró– será «un foco de fe y de esperanza, de evangelización y humanización»

vación Carismática Católica cantan y hacen bailes.

Estos encuentros fortalecen tu fe»

El grupo de la diócesis de Cartagena-Murcia ha recorrido más de 40 horas en autobús. Son unos 80 chicas y chicos, y vienen con mucho ánimo. «Este encuentro es muy bonito, porque además de ser un viaje duro, hemos estado muy unidos con los españoles que nos hemos ido encontrando por el camino; es un momento de unión para todos»,

explica Javier de Lara mientras sostiene una bandera de Murcia izada en un mástil.

Unas sillas más adelante está un grupo que porta la ikurriña junto a la bandera española. La ondea Brian Alexander Cabrera, un joven ecuatoriano que reside en Madrid pero que viaja con la diócesis de Vitoria. «Es la primera vez que vengo y la verdad es que me encanta, es una experiencia increíble. Quiero saber dónde es la próxima JMJ porque también iré», afirma.

El grupo de Granada se arranca con unas sevillanas mientras el resto de españoles que hay en la explanada trasera del santuario les acompaña con palmas. «Es impresionante, hay jóvenes de todas las partes de España. Estamos cantando, divirtiéndonos... es tremendo», destaca el joven granadino Rafael Correa, quien asegura que su grupo ha venido en furgonetas desde Andalucía. «Es un viaje bastante intenso. Espero que la JMJ sea un encuentro con los cristianos de todo el mundo. Espero mucho. Es la primera vez que vengo a la Jornada Mundial de la Juventud, me anima mucho ver a tanta gente y tan unidos», indica.

Es la una de la tarde y ya se pueden ver banderas de muchas comunidades autónomas españolas. Extremadura, Cataluña, La Rioja, Galicia... Marta Coronado viene desde Valencia. Es su segunda JMJ, porque ya participó hace tres años en la de Río de Janeiro, en Brasil. «Me parece increíble, me gusta un montón, me hace mucha ilusión ver a todos los españoles. Estos encuentros fortalecen tu fe porque ves que hay más gente que piensa como tú. De esta JMJ no espero nada en concreto, porque el Señor te da lo que necesitas».

Misa con el cardenal Blázquez

A las 14:30 horas y tras haber caído unas gotas de agua que han hecho que los peregrinos saquen sus chubasqueros, da comienzo la Eucaristía presidi-



da por el cardenal Ricardo Blázquez, arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española. Un coro compuesto por jóvenes de diferentes partes de España entona la versión en español del himno de la JMJ 2016. La explanada completa, sacerdotes y obispos cantan el estribillo que dice: «Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia».

En su homilía, el cardenal Blázquez afirma que «la Jornada Mundial de Cracovia será sin duda un foco de fe y de esperanza, de evangelización y humanización. Estamos seguros de que el espíritu de familia en la fe, que en otras jornadas hemos compartido, alentará también estos preciosos días».

Ha salido el sol y los sacerdotes y obispos se cubren con unos paraguas que les ha facilitado la organización. Según la CEE, a la Eucaristía acuden cerca de 9.000 jóvenes. La inmensa mayoría ha dormido en saco de dormir en pabellones deportivos y en casas de familias polacas. «Es saludable peregrinar para desentumecer nuestros cuerpos y despertarnos del sopor espiritual. Si alguien nos dijera

que en la comodidad está el sentido de la vida y la auténtica felicidad, no lo creamos», pide el cardenal.

El presidente de los obispos españoles recuerda que se cumplen 25 años de la JMJ de 1991 en Czestochowa y habla a los jóvenes de la necesidad e importancia de la evangelización. «Aprendamos a vivir en la escuela del Evangelio, caminemos junto a otros

hermanos. Sin cultivar la fraternidad en la fe se pone en peligro la continuidad de la iniciación cristiana y del seguimiento de Jesús», señala. Y antes de concluir, sus palabras recuerdan que «no podemos evangelizar sin la compañía y la intercesión de María.

No se transmite a Jesús, el Evangelio en persona, sin la Madre que lo dio a luz en Belén».

Continúa la liturgia y tras la consagración, que es acompañada del sonido de la campana del santuario, la canción de la comunión une en una sola voz a todos los peregrinos gracias al canto *Pescador de hombres*. Y como culmen, tras la bendición final, cerca de 9.000 almas entonan la Salve Rociera que arranca oles y palmadas dedicadas a la Virgen de Czestochowa.

Cardenal Blázquez:
«Si alguien nos dijera que en la comodidad está el sentido de la vida y la auténtica felicidad, no lo creamos»

Hoy ya soy feliz



Coreografía de *Hoy ya soy feliz*, himno oficioso de los españoles en la JMJ

Finalizada la Misa, a las cuatro de la tarde y con el cielo nublado pero con sol comienza el festival en la voz del sacerdote Toño Casado, quien anima a todos los grupos y canta *Hoy ya soy feliz*, himno oficioso de los españoles para la JMJ. Le sigue Raúl Tinajero, responsable de pastoral juvenil de la CEE, que dedica unas palabras de agradecimiento a los paulinos responsables del santuario. Tras esto, arrancan las actuaciones musicales de la mano del padre Damián, sacerdote redentorista que participó en el programa musical *La Voz*, en Telecinco. Con el tema musical *Story of my life* y bajo una fuerte lluvia hace saltar y bailar a todos los peregrinos. «Un aplauso para este Dios tan inmenso y tan bueno», exclama el padre Damián ante los aplausos de los presentes.

Empieza el turno de los testimonios con Teresa Rodríguez, una joven de 19 años que ha llegado a Czestochowa desde Toledo. «Mi testimonio es sencillo, es contar cómo el amor de Dios me ha ido enamorando poco a poco. Yo no tengo una gran conversión, solo poco a poco desde pequeña ha ido creciendo mi amor a Dios», explica ante miles de peregrinos que están cubiertos con sus chubasqueros aguantando el chaparrón que cae del cielo.

Tras el testimonio de Teresa se acerca al micrófono el cordobés Jesús Cabello. Guitarra en mano y con mucho arte andaluz canta varias canciones. Pese a la ya incisante lluvia, los peregrinos españoles –sobre todo los de Andalucía– cantan bien fuerte los temas de Cabello. No deja de caer agua sobre el santuario de Jasna

Góra y muchos jóvenes deciden correr hacia sus autobuses para no mojarse demasiado.

Los valientes peregrinos que resisten las condiciones meteorológicas escuchan los testimonios de otros dos jóvenes españoles. Luis Casarrubios, un joven de Toledo estudiante de Telecomunicaciones sube al escenario para explicar la diferencia de vivir sin y con Jesucristo. «Yo antes era un chaval que, por determinadas circunstancias de la vida y tras unas experiencias bastante desagradables, perdí la perspectiva de mi propia vida. Hasta que hice un Cursillo de Cristiandad al que me invitó mi madre. Eso supuso conocer a Cristo y seguirle. Cambió mi vida».

También habla Rocío Gómez, una sevillana de 26 años que no quería viajar a Cracovia para participar en la Jornada Mundial de la Juventud, pero al final decidió cambiar de idea. «Estoy pasándolo un poco mal en mi casa y he tenido una pequeña crisis. He venido para fortalecer mi fe. Quiero decir a todo el mundo que la JMJ es importante para reforzar la fe», explica.

Parece que escampa, aunque sigue amenazando lluvia sobre Czestochowa. Mientras sigue sonando la música, miles de jóvenes hacen cola para recoger su bolsa de comida. Un pícnic que contiene comida energética y que algunos peregrinos devoran antes de coger el autobús de camino al que será su alojamiento hasta el final de la JMJ. Un día de sol y lluvia en el santuario de Jasna Góra en el día del patrón de España.

Monseñor Xavier Novell, responsable de Juventud de la Conferencia Episcopal Española

«Los más jóvenes están descubriendo a san Juan Pablo II»

Josep María Vilaseca

Maria Martínez López

¿Cómo fue la experiencia de los jóvenes de Solsona durante los Días en las Diócesis en Sandomierz?

Maravillosa, y ha sido así en toda Polonia. Las familias, los jóvenes y los sacerdotes de la parroquia donde estábamos se han volcado en una hospitalidad llena de amor y entrega. Hemos estado todos en familias. Ahora, en Cracovia, también están todos en casas. Esto es una sorpresa y signo de cuánta gente se ha implicado en la JMJ y de su sentido de Iglesia.

¿Qué añaden los Días en las Diócesis a una JMJ?

Una dimensión interesante: el contacto directo con los jóvenes del país que acoge. En la jornada, el joven tiene una experiencia bonita de catolicidad de la Iglesia, pero los DED le permiten descubrir la riqueza de la fe en otra parte del mundo y conocer de forma personal a 15 o 20 jóvenes con los que comparte oración y catequesis. En Sandomierz, se despedían con lágrimas. Por eso, aunque las diócesis de Cataluña no ofrecían participar en los DED, nosotros deseábamos vivirlos.

¿Cómo fue la Misa de españoles en Czestochowa, el lunes?

Los jóvenes estaban radiantes por esta experiencia. De la homilía del cardenal Ricardo Blázquez, me quedo con esa idea profunda de cómo construir una Europa cristiana. Tocó muy bellamente la fibra de quienes hemos experimentado la hospitalidad polaca. El país donde uno ha tenido una experiencia así se convierte en un país hermano. Esta hospitalidad que aparece cuando los hermanos se encuentran hace posible la llamada del Papa a que Europa sea realmente fraterna.

Su diócesis es pequeña. ¿Qué significa una JMJ para sus jóvenes?

Les muestra que no están solos, que hay muchísimos jóvenes que siguen a Cristo, y esto les hace un bien inmenso. Nuestro grupo tiene 26 jóvenes – que para nosotros es un éxito –, de 16 a 23 años. Nunca han tenido la experiencia de una JMJ y están sorprendidos, con los ojos muy abiertos. También les sorprende que haya jóvenes simpáticos, alegres, que son piadosos. Ven que la normalidad es perfectamente compatible con ser católico y estar en la Iglesia.

¿Tienen miedo a un ataque?

En las conversaciones aparece el



Monseñor Novell con algunos jóvenes de Solsona, el lunes, en el santuario de Czestochowa

De San Bernardo



Cuando fue elegido obispo de Solsona en 2010, **monseñor Xavier Novell** eligió como lema episcopal *Todo hacia la evangelización*. El obispo más joven de España (47 años) intenta llevar a cabo esta apuesta por la nueva evangelización en su pequeña diócesis, y coordinando la pastoral juvenil en toda España.

tema del riesgo. Comentando con ellos el atentado de Múnich los vi tranquilos, hablando serenamente de cómo percibirían sus amigos que les pasara una cosa así. No están atemorizados, piensan que es posible que suceda

algo, pero también en casa o en el coche. Yo, sinceramente, no tengo miedo. Aquí se ve una presencia policial importante, sin ser apabullante. Y estamos en manos de Dios.

¿Se está notando que esta es la JMJ del Año de la Misericordia?

Los chicos son sensibles a que este es un año de gracia, y a que esta JMJ nos ayuda a vivir esta gracia del perdón y del amor de Dios, a experimentar la misericordia de Dios y ponernos manos a la obra para ser misericordiosos con los demás. Las catequesis son una ocasión para que los jóvenes no lo desaprovechen, se confiesen y escuchen qué les pide el Señor para vivir más misericordiosamente. A los obispos catequistas nos han pedido que seamos concretos y aportemos testimonios personales.

Esos jóvenes apenas recordarán a san Juan Pablo II. ¿Cómo les están transmitiendo su legado?

Son sobre todo jóvenes del Papa Francisco, tocados por sus gestos, sus palabras y su imponente capacidad de hablar al corazón. En Polonia están descubriendo a san Juan Pablo II Magno. Hay imágenes suyas en todas partes. Nosotros les transmitimos cómo apostó por la juventud, y que esto que están viviendo lo creó él. Y también cómo les dijo que no tuvieran miedo a abrir las puertas de su corazón a Cristo. Los jóvenes son, por naturaleza, valientes. Pero en este mundo, a causa de

la competitividad, de la incertidumbre ante el futuro, de ser pocos, corren el riesgo de vivir atemorizados. También cuando el Señor los llama, esta vocación puede quedar truncada ante la inmensidad de lo que les pide. Juan Pablo II les repite que no tengan miedo.

Tras más de 30 años de JMJ, ¿qué necesita la pastoral juvenil para mantener la tensión evangelizadora?

Al acabar la JMJ de Madrid, nos planteamos este desafío con mucha fuerza. El Congreso Nacional de Pastoral Juvenil de Valencia, en 2012, tuvo un enfoque muy misionero, de invitar a crear nuevos caminos para que los jóvenes se encuentren con el Señor; y lo profundizamos en el Encuentro de Equipos de Delegaciones Diocesanas y Movimientos Nacionales de Pastoral Juvenil de 2014, en Zaragoza. Estamos intentando desarrollar esto de un modo ordenado y profundo, ofreciendo a las diócesis estos caminos nuevos. En España han tenido una difusión importante los cursos Alpha o Una Luz en la Noche, pero también otras iniciativas con música. Estamos trabajando el tema de los vídeos virales y los cortos. Estamos ilusionados, se están probando cosas. Por otro lado, cuando ofreces a quien nunca ha escuchado al Señor la ocasión de que Él toque su corazón, luego tienes que acompañarlo. Ahora estamos trabajando también ese acompañamiento, por ejemplo con pequeños grupos e itinerarios de formación.

Fotos: AFP Photo/Vincenzo Pinto



Benedicto XVI ante el muro de los fusilamientos de Auschwitz, en 2006. A la izquierda, Juan Pablo II en el mismo lugar en 1979. Esta semana lo visitará Francisco

El Papa Francisco en Auschwitz

Este viernes, durante la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia, el Papa Francisco visitará y permanecerá dos horas en el campo de exterminio de Auschwitz-Birkenau, el ícono de un mundo sin misericordia. Icono de los abismos en que los hombres pueden caer ya en la tierra cuando se olvidan de la sabiduría y amor del Dios Creador y Redentor, se ponen en su lugar y se arrogan el derecho a decidir sobre el bien y el mal, la vida y la muerte.

Francisco sigue la estela de sus predecesores. De Juan Pablo II se ha llegado a escribir que su vocación sacerdotal nació y se consolidó en Auschwitz, de donde luego fue obispo. Lo visitó en 1979, el año siguiente a su elección como Papa. Comenzó diciendo: «He estado aquí muchas veces... Y muchas veces he bajado a la celda de la muerte de Maximiliano Kolbe y me he parado ante el muro del exterminio y he pasado entre las escorias de los hornos crematorios de Birkenau. No podía menos que venir aquí como Papa. Son seis millones de polacos los que perdieron la vida durante la II Guerra Mundial: la quinta parte de la nación».

Benedicto XVI lo hizo en 2006. Evocó la visita de su antecesor: «Juan Pablo II estuvo aquí como hijo del pueblo que, juntamente con el pueblo judío, tuvo que sufrir más en este lugar. Yo estoy hoy aquí como hijo del pueblo alemán, sobre el cual un grupo de criminales alcanzó el poder mediante promesas mentirosas, en nombre de perspectivas de grandeza, de recuperación del honor de la nación y de su importancia, con previsiones de bienestar, y también con la fuerza del terror y de la intimidación».

Benedicto XVI, teólogo él, se preguntó en aquel infierno: «¿Dónde estaba Dios en esos días? ¿Por qué permaneció callado? ¿Cómo pudo tolerar este exceso de destrucción, este

▼ Auschwitz es imagen de una Europa en extravío total, alienada, caótica y autodestructiva. En cambio, la ofrenda humilde y generosa de Edith Stein es la imagen presentida en Auschwitz de la Europa que, paradójicamente y pese a todas las apariencias, puede redescubrir allí el alma de su unidad y grandeza, mirar al futuro con esperanza y ser ella misma un signo de esperanza para todos pueblos

triunfo del mal?». Se detuvo ante las lápidas en diversos idiomas concluyendo ante la lápida en lengua alemana: «Allí emerge ante nosotros el rostro de Edith Stein, Teresa Benedicta de la Cruz, judía y alemana, que juntamente con su hermana murió en el horror de la noche del campo de concentración nazi alemán; como cristiana y judía, aceptó morir junto con su pueblo y por él. Los alemanes que entonces fueron traídos a Auschwitz-Birkenau y que murieron aquí eran considerados *Abschaum der Nation*, la basura de la nación. Sin embargo, ahora nosotros los recordamos con gratitud como testigos de la verdad y del bien, que en nuestro pueblo tampoco habían desaparecido. Damos gracias a estas personas porque no se sometieron al poder del mal y ahora están ante nosotros como luces en una noche oscura».

Silencios elocuentes

El Papa Francisco, maestro en gestos de amor y misericordia, se reunirá mañana con algunos supervivientes de Auschwitz. Ha anunciado que no pronunciará ningún discurso allí. Pero sus gestos y sus silencios serán más elocuentes que las palabras: una

caricia sacramental del amor de Dios. Pondrán de relieve la necesidad de la misericordia y el amor de Dios en un mundo como el nuestro donde florecen las divisiones, la violencia y los nacionalismos extremos. Será una prolongación en silencio de lo que se atrevió a poner en boca de Dios Padre dirigiéndose al hombre cuando visitó en 2014 el Memorial del Holocausto en Yad Vashem (Israel):

«Hombre, ¿quién eres? Ya no te reconozco. ¿En qué te has convertido? ¿Quién te ha contagiado la presunción de apropiarte del bien y del mal? ¿Quién te ha

convencido de que eres dios? No solo has torturado y asesinado a tus hermanos, sino que te los has ofrecido en sacrificio a ti mismo, porque te has erigido en dios. Señor, escucha nuestra oración, escucha nuestra súplica, salvanos por tu misericordia. Sálvanos de esta monstruosidad. Señor omnipotente, un alma afligida clama a ti. Escucha, Señor, ten piedad».

Pero el Papa podrá descansar su mirada en signos de esperanza que nos orientan al cielo desde los abismos de Auschwitz. Orará privadamente en la celda del padre Kolbe, que se ofreció a morir en lugar de un

padre de familia. Y podrá serenar su pensamiento con la figura de Edith Stein, asesinada también allí en una cámara de gas, y que se preguntaba un año antes: «¿Quién expía por lo que sucede al pueblo judío en nombre del pueblo alemán? ¿Quién convierte esta culpa terrible en bendición para ambos pueblos?». Ella misma se respondía. Y en la respuesta expresa su disposición a orar y expiar por los perseguidores alemanes y convertir así su odio en la última oferta de la gracia y unión para ambos pueblos: «Los que no dejan que las heridas abiertas por el odio engendren nuevo odio, sino que, aun cuando estén entre sus víctimas, cargan sobre sí el sufrimiento de los odiados y el sufrimiento de los que odian. El odio no debe tener nunca la última palabra en el mundo. Tiene que ser posible enfrentarse con el odio orando y expiando por él de modo que el padecer este odio pueda convertirse en una última gracia para los que odian».

Edith Stein, copatrona de Europa, es memoria viva de la tragedia de Europa y símbolo de la esperanza para el mundo. Los constructores de Auschwitz son la imagen de una Europa en extravío total, alienada, caótica y autodestructiva. En cambio, la ofrenda humilde y generosa de Edith Stein –que unida a Cristo ora e intercede ante el Padre implorando misericordia para todos, incluso para sus verdugos– es la imagen presentida en Auschwitz de la Europa que, paradójicamente y pese a todas las apariencias, puede redescubrir allí el alma de su unidad y grandeza, mirar al futuro con esperanza y ser ella misma un signo de esperanza para todos pueblos.

Gerardo del Pozo Abejón
Decano de la Facultad de Teología de la Universidad San Dámaso

Dios estaba en el campo de concentración

▼ «Aunque no te entiendo, te amo por encima de todo». Esta jaculatoria, aprendida de un sacerdote anónimo, sostuvo la fe de Jerzy Krocowski, superviviente de Auschwitz

María Martínez López

«Esto no es un sanatorio, es un campo de concentración alemán del que solo se puede salir por la chimenea». Estas palabras, u otras similares, eran el saludo del subdirector de Auschwitz, Karl Fritzsch, al 25 % de prisioneros que no eran destinados directamente a las cámaras de gas. Hasta entonces, muchos pensaban que el viaje que habían hecho en tren, encerrados durante días como ganado, era solo un traslado a otro gue-
to u otra cárcel.

«¿Dónde estaba Dios?»

El golpe que suponían estas palabras era solo un preludio de lo que les esperaba: el hambre, los trabajos durísimos, el frío extremo en invierno, las palizas y las enfermedades hacían que la esperanza de vida en el campo fuera de apenas unos meses. Durante su visita a Auschwitz en 2006, Benedicto XVI se preguntó: «¿Dónde estaba Dios?». Tras el humo negro de los hornos crematorios en los que 1,1 millones de personas quedaron convertidas en ceniza, el azul del cielo se alejaba, y muchos prisioneros no pudieron seguir creyendo en un ser superior omnipotente y bueno.

«La fe me salvó»

Otros, en el sufrimiento, se abrazaron a Él. De hecho, «incluso algunas personas con dudas recuperaban la fe». Lo recuerda Józef Majchrzak, un prisionero, en el testimonio recogido por la Fundación Auschwitz-Birkenau, encargada de custodiar la memoria de lo ocurrido en el campo. Józef estaba convencido de que «la fe y la oración me salvaron de una muerte segura durante el tifus».



Fotos: Paweł Sawicky

El rosario, un tesoro

Para los prisioneros creyentes de Auschwitz, los libros de oración, los rosarios, las medallas, así como los *talit* (manto judío para la oración) y las filacterias eran verdaderos tesoros: arriesgaban su vida por conservarlos a escondidas –algo terminantemente prohibido–, invertían tiempo y energía en «escribir a mano sus propios devocionarios» o destinaban parte del escasísimo pan a hacerse un rosario de migas, relata la investigadora Teresa Wontor. También los miembros de la resistencia, los trabajadores civiles del campo y los sacerdotes de la zona se esforzaban por introducir de forma clandestina en el campo estos objetos, junto con formas y vino para la Misa.

ABC



Barracón de mujeres en el campo de concentración de Auschwitz. A la izquierda, una bolsa para transportar clandestinamente las formas para la Misa

Teresa Wontor, investigadora del campo, ha indagado cómo se vivía la fe en Auschwitz a través de los testimonios de supervivientes como Józef. O como Maria Slisz-Oyrzynska, que estuvo en Auschwitz II-Birkenau. Ella recordaba que las prisioneras «podían ver el gran poder de la oración» incluso en prácticas tan sencillas como las flores a María en mayo.

Navidad con judías y comunistas

Ella y Katarina Grünsteinovej, una judía eslovaca, narraron cómo prisioneras de distintas religiones bus-

caban juntas a Dios: «Las eslovacas –cuenta Grünsteinovej– participábamos en la oración y las celebraciones de las polacas [católicas], y cuando había fiestas [judías], las polacas también tomaban parte».

En ocasiones, ni los ateos permanecieron al margen. Wontor narra cómo Anna Palarczyk y otras mujeres quisieron organizar una mínima fiesta de Navidad en su barracón. Invitaron a presas cristianas, judías y comunistas. Al principio «se encontraron una fuerte resistencia», pero las barreras se rompieron cuando explicaron que querían que fuera «un día de reconciliación y un signo de esperanza ante el destino que compartían».

«Los sacerdotes viviréis un mes»

Para mantener viva la fe, los sacerdotes jugaron un papel clave. Desde el





1,1 millones de personas, el 90 % de ellos judíos, murieron en el complejo de Auschwitz-Birkenau. El 14 de junio de 1940 llegó el primer transporte de presos. El 27 de enero de 1945 el campo fue liberado. Quedaban 7.500 supervivientes. Una cámara de gas mataba a 2.000 personas en 20 minutos. Al menos 464 sacerdotes, seminaristas y monjes, y 35 monjas pasaron por Auschwitz. Los nazis enviaban a los sacerdotes sobre todo al campo de Dachau.

Maximiliano Kolbe: «El sufrimiento no es en vano»

La visita del Papa Francisco a los campos de Auschwitz y Birkenau mañana, coincidirá aproximadamente –no se sabe la fecha exacta– con el 75º aniversario del momento en el que san Maximiliano María Kolbe se ofreció para ir al Bloque de la Muerte en lugar del preso Franciszek Gajowniczek. Estuvo dos semanas en la celda del hambre, consolando a los otros nueve presos condenados a morir de inanición como represalia por la fuga de un compañero. Una inyección letal puso fin el 14 de agosto de 1941 a la vida del preso 16.670, que había llegado el 29 de mayo de ese año. Tenía 47 años.

Durante su estancia en el campo, había sufrido una brutal paliza y había estado ingresado en el hospital del mismo con neumonía. «Los prisioneros intentaron rodearlo de cuidados y alejarlo de los funcionarios y la SS. No era fácil, porque él, por encima de todo, se sentía obligado a servir a los enfermos y moribundos. Los visitaba, los confesaba en susurros y los consolaba, arriesgándose a recibir otra paliza en cualquier momento», cuenta Teresa Wontor, investigadora de la Fundación Auschwitz-Birkenau.

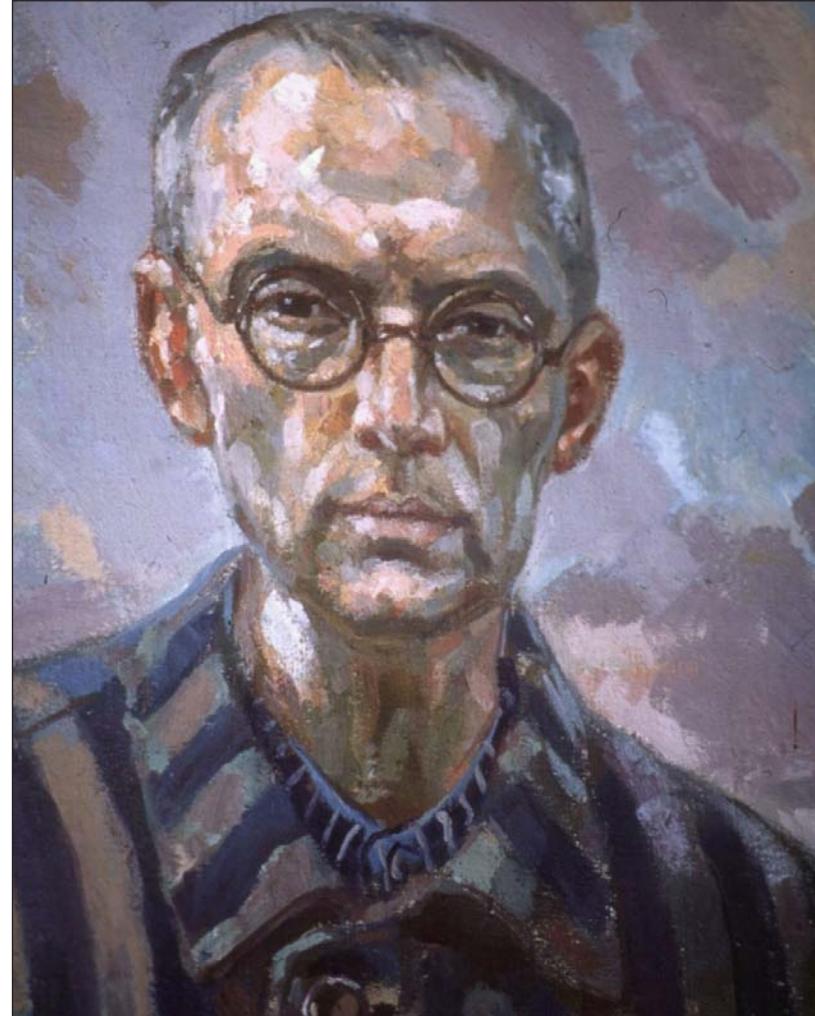
En su afán de velar por él, los prisioneros lograron poner «su nombre en la lista de los que estaban listos para volver al trabajo». Se habían enterado de que iba a visitar el campo un comité para seleccionar a prisioneros enfermos destinados al programa nazi de eutanasia.

En su tarea de dirección espiritual –continúa Wontor–, a san Maximiliano le preocupaban especialmente los «prisioneros más jóvenes, que se dejaban corromper con facilidad por los jefes del campo. También exhortaba a todos a no usar la violencia, ni a robar comida».

«Siempre sonríe»

«Estos sufrimientos no son en vano, se pueden ofrecer a la Inmaculada como méritos o para reparar nuestros pecados», le dijo un día a Wladyslaw Lewkowicz,

CNS



un prisionero cuyo testimonio recoge Wontor. Wladyslaw había decidido buscar un sacerdote por el «exceso de sufrimiento» que le causaron unas primeras semanas en el campo «sencillamente horripilantes». Otros presos le hablaron del padre Kolbe. En su primer contacto, «él se mostró muy dispuesto. Al día siguiente nos vimos, intentando no llamar mucho la atención de la SS».

El padre Kolbe tenía «un aspecto entrañable: siempre sonreía, estaba alegre. No parecía preocuparle demasiado si sobreviviría o lo que quedaba por venir. Aunque en su rostro si se veía fatiga. Hablaba de honrar a la Virgen, de aguantar el sufrimiento con paciencia, de aceptar la voluntad de Dios. Me reunía con él con cierta frecuencia.

Me escuchaba en confesión, rezaba y daba la comunión a los prisioneros. Una vez le pregunté si no quería cambiar de comando», ya que el suyo era de los más duros. «Se mostró bastante indiferente. Las condiciones de trabajo, para él, eran un problema menor. Siempre se hacía a un lado, dejando lo mejor para sus compañeros».

Perder a san Maximiliano fue muy doloroso para Wladyslaw, pero «estoy orgulloso», afirmaba en su testimonio. «Gracias a su ánimo, a su actitud llena de amabilidad, compasión y caridad para perdonarlo todo, intenté llevar el sufrimiento cada vez con más alegría. El resto de mi tiempo en Auschwitz no fue tan triste. El padre Kolbe me había preparado».

primer transporte de presos políticos que llegó al campo, el 14 de junio de 1940, hasta el final de la guerra, por el campo pasaron –según el recuento de Wontor– al menos 464 sacerdotes, seminaristas y monjes. Después de los judíos, los clérigos católicos eran de los grupos peor tratados. Unos y otros formaban el grueso de la Compañía Penal, «un grupo al que se le encargaba el trabajo más duro y cuyos supervisores eran extremadamente crueles». En su infame discurso, Fritzsch decía a los presos: «Si sois judíos, no tenéis derecho a vivir más

de dos semanas; los curas, un mes; los demás, tres meses».

Pastores en medio del horror

A pesar de todo, muchos sacerdotes no perdían ocasión de seguir ejerciendo su ministerio. Los prisioneros, como ovejas sin pastor, necesitaban consuelo y muchos, en medio de aquel horror, tomaban conciencia de que también ellos necesitaban confesarse. Los sacerdotes escuchaban, alentaban, absolvían... Así, influyeron poderosamente en muchos prisioneros. Uno de ellos, Jerzy Krocowski, quedó

marcado por un cura cuyo nombre nunca llegó a conocer, que le enseñó esta jaculatoria: «Creo en ti, Dios vivo; confío en ti, pues eres fiel. Dios, aunque no te entiendo, te amo por encima de todo».

Misa en el bloque 3

Cuando de forma clandestina llegaban formas y vino, se celebraba Misa. El padre Wladyslaw Puczki contaba: que tuvo «la oportunidad de celebrar Misa el día de Navidad, en el ático del bloque número 3». La convocatoria se difundió entre los presos «median-

te mensajes confidiales y solo a las personas de las que se sabía con certeza que eran católicos» de fiar, explicaba Jozef Majchrzak. Celebrar Misa, confesar o incluso rezar, podía suponer –según Wontor– «ser ejecutado en el acto, enviado a la Compañía Penal o encerrados en el Bloque de la Muerte». En esta prisión dentro de la prisión, había celdas donde los presos estaban obligados a pasar la noche de pie –mientras durante el día seguían trabajando–, y otras en las que morían asfixiados o de hambre. Pero el riesgo valía la pena.

www.faustyna2016blog.pl



Santuario original de la Divina Misericordia

CNS



La plaza de San Pedro, durante la canonización de

El Papa visitará el sábado el santuario de la Divina Misericordia en Cracovia

El lugar donde renacen los muertos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«¿Qué nos depararán los próximos años? ¿Cómo será el futuro del hombre en la tierra? No podemos saberlo. Sin embargo, es cierto que, además de los nuevos progresos, no faltarán, por desgracia, experiencias dolorosas. Pero la luz de la misericordia divina

iluminará el camino de los hombres del tercer milenio», dijo san Juan Pablo II durante la canonización de santa Faustina Kowalska. Era el 30 de abril del año 2000, y el Papa que conoció de cerca los horrores de los totalitarismos del siglo XX proponía el mensaje confiado a la monja polaca como el mejor equipaje para adentrarse en el nuevo milenio.

Desde su juventud hasta su muerte en 1938, santa Faustina recibió numerosas revelaciones de Jesús, todas ellas en torno a un mismo tema: la misericordia divina, el amor de Dios por los pecadores, la necesidad de confiar en su amor y en su perdón..., junto con indicaciones para propagar por todo el mundo este mensaje: la coronilla de la Divina Misericordia, la fiesta

de la Divina Misericordia el segundo domingo de Pascua, el cuadro con la inscripción *Jesús, en Ti confío...*

En torno al convento de las Hermanas de la Madre de la Misericordia, donde santa Faustina pasó los últimos años de su vida, fue naciendo una devoción que no tardaría en arraigar en el pueblo polaco. El mismo Juan Pablo II reconocería que de joven se detenía allí todos los días cuando se dirigía la fábrica Solvay, donde se vio obligado a trabajar durante la ocupación alemana. En aquellos años, las hermanas se dedicaron a dar clases clandestinas y regentar un comedor de beneficencia, al mismo tiempo que veían crecer con rapidez tanto la devoción de la Divina Misericordia como la fama de santidad de sor Faustina, al principio solo en Polonia, más tarde ya en todo el mundo. Hoy en día, el barrio entero de Cracovia donde está



Marek Miekinski (en el centro, con los brazos cruzados) y su grupo, Oddani



de santa Faustina Kowalska

el santuario se paraliza a las tres de la tarde para rezar, en la abarrotada capilla del convento, la coronilla de la Misericordia, y son numerosas las peregrinaciones de todo el mundo hasta este lugar. Por este motivo se levantó en los alrededores una basílica que fue consagrada por el Papa polaco en agosto de 2002, desde la que consagró al mundo entero a la Divina Misericordia.

Una montaña de mentiras

Durante la canonización de sor Faustina, san Juan Pablo II mencionó expresamente como destinatarios del «mensaje consolador» de la misericordia «sobre todo a quienes, afligidos por una prueba particularmente dura o abrumados por el peso de los pecados cometidos, han sentido la tentación de caer en la desesperación».

Uno de estos hombres es el militar polaco Marek Miekinski, casado y con dos hijos. Él creció «abrumado por el peso de mis pecados»... y solo halló la paz en el santuario de Cracovia. Marek, cuyo testimonio recogen las hermanas de santa Faustina dentro de sus recursos para la JMJ, recuerda su juventud como «una gran mentira». Durante veinte años acudió a la confesión «con la mentira en el corazón», porque le daba «vergüenza y miedo realizar una confesión sincera». Hoy lamenta que «en los momentos más importantes de mi vida: mi boda, los bautizos de mis hijos, recibí a Dios con el corazón impuro».

Como no pasa mucho tiempo desde que un corazón está triste hasta que deja paso a la maldad, Marek pronto se llenó «de una ira enorme», aunque

«El Calvario, solo por ti»

Maria Martínez López



La nueva basílica de Cracovia: al frente, san Juan Pablo II dirige la nave de la Iglesia sobre el océano de la misericordia

Soy devoto de la Divina Misericordia desde el año 1990, en que el Señor me dio a conocer dicha devoción en una estampa que vi en blanco y negro en una iglesia de Barcelona. Me llamó la atención la imagen de Nuestro Señor con la mano levantada como bendiciendo, y la leyenda: *Jesús, en Ti confío*. A partir de este momento me dejé llevar por el Señor y con confianza me ha ido llevando a descubrir nuevos caminos. He difundido la devoción de la Divina Misericordia por todas partes, haciendo campañas para ser conocida la fiesta del Domingo de la Misericordia cada año. Desde el año 2007 me encuentro ayudando en la organización de los Congresos Mundiales de la Misericordia: Roma 2008, Cracovia 2011, Bogotá 2014, y el próximo, que se celebrará en Filipinas en enero de 2017.

He ido un sinfín de veces al santuario de la Divina Misericordia en Cracovia. Cuando entro en la iglesia original del santuario, donde actualmente está la tumba de santa Faustina Kowalska, la emoción se apodera de mí y el corazón me empieza a latir con fuerza. A las tres de la tarde, la Hora de la

«fingía ser un buen tipo, en medio de la ira, la rabia y la montaña de mis mentiras». En aquellos años el tiempo libre lo llenaba saliendo de fiesta con sus compañeros de trabajo. Fueron ocho años de ir tocando fondo cada vez más, una situación a la que contribuyeron dos noticias graves: un amigo cercano se suicidó –«pensaba que pronto yo también terminaría así»– y sobre todo la enfermedad de su hijo Simón: «Por primera vez me puse de verdad a rezar a Dios». Cuando oyó que se estaba preparando una peregrinación al santuario de Cracovia, precisamente para la fiesta de la Divina Misericordia, no dudó en apuntarse. Y ese viaje cambió su vida.

«Mi Damasco»

«Lo que experimenté allí superó mis expectativas. Durante la Misa sentí que algo sucedía en mi corazón, y empecé a sollozar y a llorar. ¡No se puede describir! Aunque todavía esta-

Misericordia, cuando Nuestro Señor falleció y por su llaga del costado brotó sangre y agua dando la Misericordia al mundo, las hermanas entran todas dentro de la iglesia ocupando el lado izquierdo. Con los brazos en cruz, sosteniendo con la mano derecha el rosario, rezan la coronilla de la Divina Misericordia con voz angelical. A uno se le pone la piel de gallina, de verdad. Siento en estos momentos el amor, la misericordia, la ternura de un Padre que te ama sin límites y que Jesús habría aceptado el Calvario solo por ti. Sí, solo por ti.

La nueva basílica, desde la distancia, tiene forma de barco. En la parte delantera está san Juan Pablo II con la cruz de peregrino abriendo y surcando el océano infinito de la Misericordia, donde todas las culpas y pecados de la humanidad son borrados, porque cuando una persona tiene pecados graves y su alma está negra, si estos pecados se los damos al Señor con plena confianza, entonces Él los sumerge dentro del océano de su Misericordia, y nos perdona.

Santiago. Barcelona

ba en pecado mortal, para Jesús esto no fue un problema. Fui para pedir la salud de mi hijo y regresé a la casa con la experiencia del enorme amor de Dios, un toque tangible de Jesús», recuerda Marek, que recuerda aquella peregrinación como «mi Damasco».

Al cabo de poco tiempo, hizo una confesión general de toda su vida. Desde entonces, Marek ha experimentado lo que ha mencionado en varias ocasiones el Papa: «El confesionario no es un tribunal de tortura, sino experiencia de perdón y misericordia»; y ha conocido también que «Dios no se cansa nunca de perdonar».

Su hijo se curó a los pocos meses, un tiempo en el que Marek se recuerda «enamorado de Jesús». El sello definitivo del paso de Jesús fue la noche en que él y su mujer rezaron juntos por primera vez: «Fue maravilloso. Jesús me liberó de la vergüenza, y me dio mucha valentía para empezar a dar testimonio de que ¡Jesús está vivo!».

Hoy, «cuando contemplo la imagen de Jesús Misericordioso solo puedo alegrarme por las grandes gracias que Dios nos ha concedido a mí y a toda mi familia en el santuario», unas gracias que comenzaron cuando «Jesús me dio a conocer lo débil que soy, que solo por su gracia vivo y funcioño», y cuando le permitió conocer «lo mucho que Jesús me ama».

Desde su conversión hace cuatro años, Marek se dedica a difundir el mensaje de la Divina Misericordia, y es miembro de Oddani, un grupo musical de alabanza con el que participa en oraciones y retiros. Si el siglo XX fue el siglo de las guerras mundiales, de los totalitarismos, de la sospecha de Dios, el siglo XXI solo puede ser el siglo de la misericordia, con la que Dios quiere abrirse paso hasta el corazón de hombres. Como hizo con Marek, que ha podido experimentar en su vida el poder sanador de las palabras: *Jezu, ufam Tobie. Jesús, en Ti confío*.

Piotr y Teresa Malecki, jóvenes de Juan Pablo II

«Nos da pena que el Tío ya no esté para seguir preguntándole cosas»

Fotos: Archivo personal del matrimonio Malecki



Piotr Malecki (de pie, a la izquierda) y Karol Wojtyla (derecha), durante una acampada en las montañas Bieszczady

María Martínez López

¿Cómo conocieron a Karol Wojtyla?

Piotr: Yo vivía con dos tíos en Cracovia porque mis padres habían muerto en la II Guerra Mundial. En 1949, cuando tenía 10 años, Karol Wojtyla vino de sacerdote a la parroquia de San Florián. Era encantador, a los monaguillos -yo lo era- nos caía muy bien. Pronto los jóvenes empezaron a juntarse con él. También introdujo algunas novedades [como promover el uso de misales y hacer partes de la Misa dialogadas] para que la gente participara más en las celebraciones, que eran en latín. Una de mis tíos montó un grupo con los monaguillos y sus familias. Ya siendo Papa, Juan Pablo II me dijo: «Tu tía Elena se adelantó al Vaticano II implicando a la gente en la Iglesia». El padre Wojtyla nos acompañaba, y jugaba al fútbol con nosotros. Tuvo una influencia importante en estos chicos, en un contexto de posguerra, pobreza, alcoholismo en algunas casas...

Pero Srodonisko aún no existía.

P: Dos años después, el padre Wojtyla se dedicó al mundo académico y dejó la parroquia. El grupo fue naciendo en esa época, por su contacto con estudiantes. Le llamaban *Tío*, porque un sacerdote que pasaba tiempo con jóvenes podía ser acusado de conspiración. Él seguía viniendo a casa y se



Teresa (musicóloga, 72 años) y **Piotr** (ingeniero, 77) Malecki son parte de Srodonisko (Ambiente), el grupo de jóvenes en Cracovia que aprendió a llamar a Karol Wojtyla *Wujek (Tío)* para no levantar las sospechas de los comunistas durante las salidas al campo que enseñaron a Wojtyla a ser el Papa de los jóvenes.

lo contaba a mis tíos, y al empezar la carrera, me metí en el grupo.

Terese: Mi hermana entró en Srodonisko por su novio, cuando yo tenía 12 años. Yo quería unirme a ellos, no tanto por el *Tío* como por las acampadas, los bailes... Cuando yo tenía 16 años, el *Tío* -ya obispo auxiliar- dijo que podía entrar con permiso del jefe del grupo. Este era mi futuro cuñado, y puso una condición: poder cargar una mochila pesada. Así que empecé a entrenar, subiendo colinas con una mochila de 15 kilos. Me dio gran

placer ir por primera vez con ellos. Al principio, el *Tío* me prestaba especial atención por ser la más joven.

Con ustedes aprendió la importancia de estar con los jóvenes.

T: Fue un pionero de este tipo de actividades, una idea muy original para acercar a los jóvenes a Dios.

¿Cómo funcionaba el grupo?

T: Lo central eran las vacaciones. Pasábamos dos semanas navegando en kayak unas 30 personas, y otros 15

Karol Wojtyla, antes de convertirse en Juan Pablo II

1920: Karol Wojtyla nace en Wadowice, el 18 de mayo.

1940: Deja los estudios por la invasión nazi de 1939. Trabaja hasta 1944 en una fábrica.

1941: Muere su padre, su último pariente vivo tras la muerte de su madre (1929) y su hermano (1932).

1941: Ingresa en el seminario clandestino.

1946: Es ordenado sacerdote.

1948: Se doctora en Teología en Roma y vuelve a Cracovia, destinado al pueblo de Niegowic.

1949: Capellán universitario en la parroquia de San Florián.

1951: Retoma los estudios de Filosofía y Teología y surgen los primeros grupos de jóvenes.

1953: Entra como profesor en la Universidad Jaguelónica. Primera acampada de Srodonisko.

1958: Es nombrado obispo auxiliar de Cracovia.

1962-1965: Participa en el Concilio Vaticano II.

1964: Es nombrado arzobispo de Cracovia.

1967: Es creado cardenal.

1978: El 16 de octubre es elegido Papa.

días en zonas despobladas de montaña. A esto venían unas 20 personas. Tenía que ser clandestino, y no solo por los comunistas. Mucha gente de la Iglesia no lo hubiera entendido, por eso éramos discretos. Comenzábamos el día con la Misa, celebrada por el *Tío* sobre un kayak del revés. Desayunábamos y nos poníamos en marcha. Después de la cena, alrededor del fuego, cantábamos canciones: patrióticas, religiosas, divertidas o inventadas, muchas por el *Tío*. Al final, cantábamos a la Virgen. En otros momentos hablábamos de temas culturales o leímos libros, por ejemplo de historia.

P: Sus homilías sobre las lecturas del día eran obras maestras, breves y claras. Cuando él era joven sus sermones eran muy difíciles, pero en la montaña nunca tuvimos ese problema.

T: Nos ayudaba mucho su forma de estar con nosotros y tratarnos... y

también su forma de desaparecer de vez en cuando para rezar. Sabíamos que no debíamos interrumpirle.

¿No había un acompañamiento más personal?

T: Sí. Cada día preparaban la cena dos personas distintas, y él estaba con ellas. Era un tiempo personal con él. También en su kayak dejaba un sitio libre para quien quisiera hablar con él.

P: Yo no me beneficié tanto como otros por culpa mía. Me daba miedo abrirmelo, no estaba preparado para hablar de cosas personales profundas. Fui estúpido. Pero en la conversación normal también surgían chispas que te sorprendían. A veces hablábamos de cosas banales, aunque con él el blablablá nunca era solo eso. Antes o después dirigía la conversación hacia algo valioso. Un día, hablando del alpinismo y sus riesgos, dijo: «Pero es una ocasión fantástica para la contemplación».

¿Qué hacían el resto del año?

T: Seguíamos viéndonos. A veces íbamos al teatro, y nos juntábamos en la capilla del palacio arzobispal; o celebrábamos cumpleaños, santos y Navidad en las casas. Tomábamos algo, cantábamos y nos divertíamos. Él nos casaba y bautizaba a nuestros hijos. Se acordaba de los aniversarios y nos llamaba para celebrar una Misa. Estaba al tanto de todo. Para nosotros, el Tío era la persona más importante después de mis padres y las tías de Piotr.

P: También hacíamos días de contemplación. Algunos que eran físicos organizaron con él unas reuniones sobre ciencia y fe. Nuestros encuentros no eran muy frecuentes, pero nos protegieron de la intensa propaganda comunista que llegaba por todos los lados. Nos dieron una referencia de qué era lo verdadero y lo importante.

¿Srodonisko dio a monseñor Wojtyla ideas para la pastoral juvenil?

P: No le hizo falta. Algunos sacerdotes, no sabemos si bajo su influjo o no, habían empezado a hacer lo mismo. Pero todo era con mucha discreción, y solo lo descubrimos más tarde.

Karol Wojtyla era un intelectual. ¿Se notaba en sus encuentros?

T: En esa época, él estaba escribiendo libros como *Amor y responsabilidad* (1960) o *Persona y acción* (1969). Reconozco que no los leí, eran muy complicados. Cuando fue elegido Papa, su estilo se hizo más fácil.

P: Bromeábamos con que *Persona y acción* valía como penitencia al confesarse. Pero en el día a día eso no era un problema. Algunos de sus textos posteriores son complicados también, pero tienen un lenguaje muy bonito si tienes tiempo para leerlos bien.

Del grupo salieron bastantes matrimonios, incluido el de ustedes.

T: Nos conocimos cuando yo entré, en 1960. En 1962 nos hicimos novios, y en 1964 nos casó el Tío. [En el libro *Testigo de esperanza*, Teresa le cuenta a George Weigel que monseñor Wojtyla le planteó si, con 20 años, no era demasiado joven para casarse. Tuvo que convencerle de que estaba preparada].

P: Teresa era muy joven, y el Tío se tomó nuestra relación muy en serio. También habló con mis tíos y con sus padres para prepararnos a todos.

¿Qué es Srodonisko ahora?

T: Cada generación se reúne por su cuenta. Todos juntos nos reunimos, con hijos y nietos, dos veces al año, una en Czestochowa y otra en Kalwaria. También hemos creado un grupo para leer y debatir los escritos de Juan Pablo II. Profundizamos en su pensamiento, y lo entendemos mucho mejor que

de jóvenes.

P: Yo nunca había leído su poesía. Con tiempo y la interpretación que vamos haciendo entre todos, te das cuenta de lo bonita que es. Eso sí, nos da pena que ya no esté con nosotros para seguir preguntándole cosas.

¿Sus nietos participan en la JMJ?

T: No. Tenemos dos nietas de 20 años, pero no están muy cerca de la Iglesia. Es difícil para nosotros, nunca sabes cuándo presionar un poco y cuándo dejarlo estar. Nuestro hijo pequeño sí vive la fe, con su mujer, en el Camino Neocatecumenal.



Monseñor Wojtyla casa a los Malecki en 1964 en la basílica de Wawel, catedral de Cracovia

Fuegos de campamento en Castelgandolfo

¿Cómo consiguieron mantener el contacto con Juan Pablo II cuando fue elegido Papa?

T: Cuando le eligieron obispo, había dicho: «El Tío sigue siendo el Tío. No cambia nada». El día de la inauguración del pontificado, nos escribió una carta diciendo lo mismo. «El único problema - añadía - es mantener el contacto entre Polonia y el Vaticano. Eso es cosa vuestra». Le mandábamos cartas a través de personas que viajaban a Roma, dirigiéndoselas a don Stanislaw Dziwisz, su secretario. Y todas tenían respuesta. Por eso, intentábamos no escribirle demasiado.

¿Y más allá del papel?

T: En el verano de 1979, viajamos un grupo grande a Roca di Papa, cerca de Castelgandolfo. Todos los días íbamos a la residencia del Papa, hacíamos una hoguera en el jardín y nos sentábamos alrededor, con él. Lo pasamos estupendamente, también él. Teníamos la sensación de que era lo que necesitaba. Después, cada



Los Malecki con sus tres hijos, de visita en Castelgandolfo en 1985

tres o cuatro años viajaban los que podían, con sus hijos, a Roma o Castelgandolfo. Allí podíamos verlo varios días, conversar sobre política, religión, la situación de la Iglesia, sus viajes... Era tan interesante que, al volver, yo

siempre escribía unas notas para recordarlo. Él nos preguntaba por nuestras familias, y por cómo reaccionaba la gente a lo que hacía. Le interesaba mucho cómo había sido acogida [la JMJ de] Czestochowa.

Jean-Louis Gazzaniga, vicario general de la diócesis de Niza

«Las víctimas necesitan agarrarse a Dios y rezar»

▼ En cuanto se supo que la tragedia se cebaba sobre Niza, el alcalde llamó al párroco de Saint-Pierre d'Arène, la iglesia más cercana a donde yacían las 84 víctimas. Desde entonces, la Iglesia local está teniendo un papel fundamental en el acompañamiento de las víctimas y en intentar que la capital de la Costa Azul recupere la serenidad. El vicario general de la diócesis lo cuenta a *Alfa y Omega*

José María Ballester Esquivias

«En un primer momento, hay que escuchar el sufrimiento de la gente, no tenemos que adoctrinarlos, ni disponemos de fórmulas mágicas, ni podemos contestar a todas las preguntas». Ocho días después de la tragedia –la conversación telefónica con *Alfa y Omega* tuvo lugar el viernes 22– que se llevó la vida de 84 personas, el padre Jean-Louis Gazzaniga, vicario general de la diócesis de Niza opta por no precipitarse cuando se le pregunta acerca de los planes pastorales de atención a las víctimas.

«Poco a poco», explica, «les indicaremos un camino –para muchos será largo– en el que descubrirán que responder al Mal con el Mal nos lleva a la destrucción y que el Señor nos propone un itinerario que lleva al Bien». Sin embargo, es lúcido y no duda en afirmar que «no todas las víctimas están ahora dispuestas a oír que detrás de la muerte está la victoria de la vida, pero hay una diferencia entre decirlo en una celebración litúrgica normal, mientras se reza o se está en la oficina, y decirlo en estas circunstancias».

Sacerdotes en la noche de la tragedia

La delicadeza con la que la diócesis de Niza pretende gestionar a largo plazo las consecuencias espirituales de la tragedia no ha sido óbice para que el clero de la capital de la Costa Azul reaccionase con prontitud. «En cuanto se supo lo que ocurría, los sacerdotes de la parroquia Saint-Pierre

Archivo personal de Jean-Louis Gazzaniga



Jean-Louis Gazzaniga, vicario general de Niza

d'Arène, la más cercana al lugar de los hechos, así como los del Vicariato de Niza Centro, se pusieron a disposición de las autoridades», que aceptaron de inmediato el ofrecimiento, «pues

había necesidad de un apoyo espiritual y moral». Es más, «fue el alcalde quien llamó al párroco de Saint-Pierre d'Arène», revela el padre Gazzaniga.

Muchas de las personas heridas

«La Iglesia no puede emplear más armas que la oración y la fraternidad», respondía el martes el arzobispo de Ruan al atentado contra la parroquia de Saint-Etienne-du-Rouvray (Normandía). Según la hermana Danielle, que logró huir, dos asaltantes, que dijeron ser del Daesh, tomaron a cinco rehenes en el templo. Mientras se grababan en vídeo, degollaron al padre Jacques Hamel, de 84 años –en la imagen–, e hirieron a otros tres, uno de gravedad. Fueron abatidos por la Policía.



comunicadas fueron llevadas a un edificio municipal, el Centre Universitaire Méditerranée (CUM), donde un grupo de sacerdotes las atendió durante toda la noche para que pudieran desahogarse. También estuvieron presentes pastores protestantes e imanes, pues había víctimas musulmanas. «Todo sin saber exactamente qué pasaba, ya que se barruntaba que se había producido un atentado, pero las informaciones que circulaban eran confusas y mucha gente que llegaba al CUM ignoraba que habían muerto más de 80 personas».

Llamamiento a la calma

Al día siguiente, viernes 15, el obispo de Niza, monseñor André Marceau, decidió mantener abierta la catedral de Sainte Réparate durante todo el día, y por la tarde concelebró una Misa con otros prelados, entre ellos el arzobispo de Mónaco, monseñor Bernard Barsi. El expresidente Nicolas Sarkozy ocupó un lugar preferente y asistieron representantes de las confesiones protestante y ortodoxa, pero no de la musulmana. ¿No estuvieron invitados o no quisieron acudir? «La mayoría de las veces los imanes no entran en las iglesias», dice escuetamente el padre Gazzaniga. En cambio, un sacerdote tomó la palabra en la mezquita durante las exequias de una víctima musulmana.

Sea como fuere, en palabras del principal colaborador de monseñor Marceau, «se imponía hacer un llamamiento a la calma» debido al «tufillo racista que se desprendía» de algunos eslóganes que se pudieron oír en las manifestaciones posteriores a la tragedia. En el punto de mira, estaba obviamente el islam. De ahí que desde la diócesis se limiten a constatar la ausencia de sus representantes en la catedral, pero sin comentarla.

Plan de acompañamiento a las víctimas

El padre Gazzaniga prefiere quedarse con la necesidad que ha surgido de «agarrarse a Dios y de rezar», pues –añade– «los sacerdotes me informan del aumento de las peticiones de oración y de celebraciones, una señal de que la gente quiere que se tome en cuenta su dolor».

Analizar caso por caso sería interminable. Los medios se han hecho eco de una familia que ha quedado diezmada tras perder a seis de sus miembros. El vicario general señala también el entierro, el jueves pasado, de un niño de 8 años: «La familia insistió en que lo celebrase un sacerdote amigo de su abuelo; es un deseo no solo de oración, sino también de amistad».

Para acompañar a las víctimas, la diócesis de Niza tiene previsto poner en marcha, a partir de septiembre, un plan de encuentros, así como otras iniciativas, cuyos contornos no están aún definidos. Como dice el padre Gazzaniga, «seguimos en mitad del incendio, cuando llegue la fase de las brasas, tomaremos nuevas disposiciones».

El Papa contra la trata de novicias

AFP Photo/Osservatore Romano



Visita del Papa al monasterio romano de San Antonio Abad (benedictinas camaldulenses) en noviembre de 2013

▼ «Cuando un monasterio llama vocaciones de otros continentes tiene que preguntarse primero: ¿por qué llamo a estas hermanas? Si es para mantener los números, esta no es una justificación evangélica», ha explicado el español José Rodríguez Carballo, secretario del dicasterio para la vida religiosa del Vaticano, al presentar la nueva constitución apostólica *Vultum Dei quarere*

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Francisco se opone a la *trata de novicias*. El *tráfico internacional* de vocaciones religiosas. Considera que ese no es el camino para asegurar la supervivencia de los conventos de clausura. El Papa está preocupado por este y otros problemas en la vida contemplativa femenina. Por eso acaba de publicar una constitución apostólica con recomendaciones concretas para revitalizar esa realidad de la Iglesia, que padece una crisis imparable.

Vultum Dei quarere (*La búsqueda del rostro de Dios*) es el título de un texto de 38 páginas firmado por Jorge Mario Bergoglio el 29 de junio pasado, pero cuyo contenido fue dado a conocer el viernes 22 de julio, fiesta de santa María Magdalena. El escrito es producto de una amplia consulta de poco más de dos años conducida por la Congregación para los Institu-

tos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica. Puede considerarse como la guía maestra para una reforma cultural profunda entre las monjas de clausura, cuyo número ha descendido drásticamente en los últimos diez años.

Entre otras cosas, el Papa insta con fuerza a evitar que los monasterios de clausura recluten candidatas en otros países solo para la supervivencia de las propias comunidades. Él quiere evitar el fenómeno del reclutamiento apresurado de candidatas sobre todo fuera de Europa, principalmente en países pobres asiáticos, africanos y algunos de América Latina.

Muchas de estas mujeres de escasos recursos pueden ver en la vida religiosa una salida a su situación económica. Por eso Bergoglio urge a los conventos a prestar «mucha atención al discernimiento vocacional y espiritual, sin dejarse llevar por la tentación del número y de la eficiencia». Además recomienda un «acompañamiento personalizado de las candidatas» y

promover «itinerarios formativos aptos para ellas».

«Esta es una preocupación que el Papa ha manifestado públicamente con expresiones muy plásticas y que puede entender cualquiera. Ha pedido que se preste atención a la *trata de novicias*, lo ha dicho», explicó José Rodríguez Carballo, secretario para la vida religiosa del Vaticano al presentar el documento.

«Cuando un monasterio llama vocaciones de otros continentes tiene que preguntarse primero: ¿por qué llamo a estas hermanas? Si es para mantener los números, esta no es una justificación evangélica. Cuando una hermana viaja desde otro país debe preguntarse: ¿por qué voy? Estas dos preguntas aclararían muchas cosas, y a veces

no se hacen. Todo esto debe llamar la atención de los monasterios, para evitar situaciones que después no se pueden justificar», añadió el arzobispo español.

Según cifras oficiales, las monjas contemplativas en el mundo sumaban poco más de 55.000 en el 2000 y actualmente apenas superan las 44.000. El descenso más pronunciado se registró en Europa, donde aún se concentra casi la mitad de todas las religiosas de clausura. España resiste, con el mayor número de monasterios en el mundo: 850.

Revitalizar la clausura

El documento aborda otros muchos otros aspectos. Pone en guardia frente al abuso de internet y de los medios de comunicación en los monasterios, además de mencionar diversas «tentaciones» de la vida contemplativa como la apatía, la rutina, la desmotivación y la desidia paralizadora.

Francisco anima a que las comunidades sean ejemplo y testimonio de una verdadera comunión fraterna, en una sociedad marcada por divisiones y desigualdades, para mostrar a todos que «es posible y bello vivir juntos, a pesar de las diferencias generacionales, de formación y, a veces, culturales». Les pide evitar el caer «en la enfermedad de la autorreferencialidad», de convertir la propia autonomía en aislamiento, de que el trabajo apague «el espíritu de contemplación».

«El silencio es vacío de sí para dejar espacio a la acogida; en el ruido interior no es posible recibir nada ni a nadie. Vuestra vida integralmente contemplativa requiere tiempo y capacidad de guardar silencio para poder escuchar a Dios y el clamor de la humanidad», constata el documento. El Papa pide además a las monjas ser ejemplo de sobriedad, desprendimiento de las cosas, entrega de sí en la obediencia y transparencia en las relaciones.

La constitución no contiene solo indicaciones genéricas. Al final incluye disposiciones concretas que cambiarán sensiblemente la vida en los conventos, como la obligatoriedad de «formar parte de una federación» de monasterios, salvo dispensa de la Santa Sede. Se pone en particular el acento en la supervivencia de las comunidades, autorizando el estudio objetivo de la situación de cada una.

¿El objetivo? Iniciar «un proceso de acompañamiento» o, en su defecto, «encaminarlo hacia el cierre».

Francisco anima a que las comunidades contemplativas sean ejemplo y testimonio de una verdadera comunión fraterna

«Para las comunidades dedicadas a la contemplación, que el fruto del trabajo no sea solo para asegurar un sustento digno, sino que también y en la medida de lo posible tenga como fin socorrer las necesidades de los pobres y de los monasterios necesitados», apunta.

La asistencia religiosa, un derecho del militar

Fotos: Arzobispado Castrense



▼ Este año se cumple el 25 aniversario de la labor de asistencia religiosa en las Fuerzas Armadas españolas, «un derecho del militar en todos los países democráticos», afirma el arzobispo castrense, monseñor Juan del Río



Monseñor Juan del Río junto a cascos azules españoles en el Líbano. Arriba, el arzobispo en una Misa con miembros de la Unidad Militar de Emergencias

Cristina Sánchez Aguilar

La asistencia religiosa en el mundo militar es tan antigua como los propios ejércitos. «Ya en los tercios de Flandes había sacerdotes que atendían a los soldados de forma permanente. Pero incluso antes, cuando no había formados ejércitos como tal y solo se constituían ante una batalla, ya hay constancia de que había asistencia religiosa. De hecho, hay documentos escritos de la Edad Media que lo corroboran», afirma Car-

los Jesús Montes Herreros, secretario general del Arzobispado Castrense.

La necesidad del sacerdote en la batalla no ha cambiado hasta nuestro tiempo. El soldado de cualquier época ha requerido la compañía del clérigo para recordar que no está solo ante el peligro, que existe el cielo y que dar la vida por la patria es un acto de honor al que no todo el mundo está dispuesto. «La diferencia entre los antiguos cuerpos eclesiásticos y el nuevo Servicio de Asistencia Religiosa a las Fuerzas Armadas (SARFAS), del que celebramos ahora el 25 aniversario, es que los

sacerdotes de antaño dependían de los ejércitos donde se encontraban. Hace 25 años un real decreto estipuló que la asistencia religiosa fuera común a los tres ejércitos -Tierra, Armada y Aire- y la Guardia Civil. Además, el capellán puede cambiar de cuerpo, a diferencia de los antiguos cuerpos, que tenían que ceñirse al Ejército en el que estaban ubicados», explica el secretario.

Monseñor Del Río, arzobispo castrense, recalca que la figura del capellán «no es un invento del pasado, sino que es un derecho del militar creyente en todos los países democráticos. Lo

mismo que es atendido por psicólogos o médicos, también tiene derecho a ser atendido en el campo espiritual».

La figura irremplazable del páter

El páter, como cariñosamente se conoce a los sacerdotes en las Fuerzas Armadas, «es el primer servidor de España, porque atiende a los que sirven a nuestro país», añade Del Río. Una de las características más concretas de su servicio es que «tiene que ser itinerante. Hoy puede estar en Ferrol, mañana en Canarias y pasado en el Líbano», afirma el arzobispo. Otra es que «tiene que realizar una pastoral directa, de tú a tú. Y por último, el capellán castrense tiene que ser un hombre con una gran sensibilidad».

Especialmente importante es el papel que cumplen en las misiones internacionales. Lejos de la familia y el hogar, el militar «tiene muchas horas para pensar, y además sabe que se juega la vida en cualquier momento. Es entonces cuando las preguntas sobre Dios y sobre el sentido de la vida salen a flote», sostiene el arzobispo.

El capitán José Ramón Rapallo, que lleva más de 30 años en el Ejército, ha participado en misiones de paz en Líbano o Bosnia. «Para los que practicamos la fe es fundamental tener a un sacerdote para así acceder a los sacramentos. Si el páter no estuviera en las misiones no habría podido ir a Misa en meses». Pero la labor del capellán «se extiende a todos: rápido se hace querer por toda la unidad. El sacerdote es una vela encendida que sabes que está siempre esperándote para alumbrarte en lo que necesites».

La pastoral del náufrago

La tarea encomendada a la capellanía castrense vive los últimos años «una tarea particular. Nosotros tocamos a los náufragos de la Iglesia, porque la secularización también ha entrado en el mundo castrense», admite el arzobispo. Hasta el Ejército llegan jóvenes que no han pasado por ninguna parroquia, ni por colegios religiosos, «de tal manera que si no se encontraran con el capellán no conocerían a Jesucristo».

El encuentro funciona, porque tan solo en 2015 hubo 196 bautizos de adultos en las Fuerzas Armadas. «Hace dos días bauticé a dos marineros en la Academia, y la semana anterior a otros dos soldados del Ejército de Tierra. Los valores castrenses están íntimamente ligados a los valores evangélicos», concluye el arzobispo.

Justo Mira de Cabo
(Profesor de Religión, Salamanca)

«Leer Alfa y Omega en verano, energía para todo el año»



Ayúdanos

Haz un donativo a:
Fundación San Agustín
Alfa y Omega

Banco Popular
ES59-0075-0615-5706-0013-1097

Carmen, una mujer del Concilio Vaticano II

▼ «Sin ella el Camino no existiría, ella nos ha traído la riqueza del Concilio». De este modo, y con tono emocionado, Kiko Argüello intervenía en el funeral *corpore insepulto* de Carmen Hernández en la catedral de la Almudena de Madrid el 21 de julio

Juan Ignacio Merino

Carmen murió a los 85 años de edad el 19 de julio. Soriana nacida en el año 36, ya durante su infancia en Tudela planeó escaparse para ser misionera en la India. Su llamada misionera y de entrega a la Iglesia se perfilaba a la manera de la Santa de Ávila, incluso en su carácter libre y duro. Una personalidad forjada en la radicalidad del Evangelio, en definitiva, como todas las mujeres amigas fuertes de Dios.

En esta búsqueda por responder a la llamada irrevocable del Señor, Carmen intuye que su vocación es formar parte de un instituto religioso, estudia Teología, además de Químicas, y se relaciona con diversos padres conciliares y teólogos como el padre Pedro Farnér, Dom Botte o L. Bouyer... Gracias a este bagaje, cuando conoció a Kiko Argüello en las chabolas de Palomeras donde se germinaba una pequeña comunidad entre los más pobres y sufrientes, «nos puso en bandeja la renovación del Concilio Vaticano II», indicó el padre Mario Pezzi durante el funeral, el pasado jueves, al hablar de la «coiniciadora del Camino». En este término también se refirió a ella el Papa Francisco en el mensaje que envió para el funeral, en el que destacó «su amor a Jesús» y su «gran entusiasmo misionero».

La renovación del Concilio está basada en tres constituciones, resaltó Pezzi: «Palabra, liturgia e Iglesia, que serán inspira-

CNS



Carmen, durante un encuentro del Camino Neocatecumenal en 2009

dores del trípode que sostiene el Camino Neocatecumenal».

Impulsora de la vigilia pascual

El conocimiento de Carmen sobre el Concilio era impresionante, no solo su visión eclesiológica sino también sus raíces, ya que peregrinó durante meses por Tierra Santa estudiando el mundo judío y escrutando la Palabra de Dios a la luz de la exégesis de los padres de la Iglesia, que no deja de ser, en sí, la exégesis cristiana de siempre. Y en el centro, el misterio pascual. Fue la impulsora de celebrar la vigilia pascual durante toda la noche como indican los documentos conciliares, devolviéndole su lugar en la

vida cristiana, como reconoció el Papa Francisco en una carta dirigida a varios obispos de Santo Domingo.

Monseñor Osoro destacó en la homilía del funeral que Carmen vivió «con un gran amor a la Iglesia su papel en la redacción del estatuto del Camino aprobado por la Santa Sede, la defensa de la mujer y su lugar en la Iglesia, su sincero amor al Sucesor de Pedro».

Esa formación eclesiológica contribuyó a que el Camino no se convirtiera en una asociación laical, sino en una herramienta nacida del Concilio, en un itinerario de formación católica para las parroquias a la manera de un catecumenado posbautismal.

Entrevista al cardenal Rouco
«Dureza exterior y corazón blandísimo»

El cardenal Antonio María Rouco Varela, arzobispo emérito de Madrid, mantuvo siempre una relación estrecha con los iniciadores del Camino Neocatecumenal. A Carmen Hernández la describe como una apasionada de la Pascua sin «pelos en la lengua», capaz de llevarle la contraria a la cara a un obispo o al propio Papa

El cardenal Rouco conoció a Carmen en la JMJ de 1989 en Santiago siendo arzobispo de esta diócesis, pero la relación se estrechó tras su nombramiento como arzobispo de Madrid. Su primer encuentro con los iniciadores del Camino fue en el curso 1994-95, cuando entabló una conversación con la iniciadora sobre la forma eclesial del Camino y su fórmula canónica. «Tuvimos nuestra primera conversación, animadísima. Ella era una mujer muy de Iglesia, muy de haberse encontrado con Cristo en ese momento decisivo de salvación del hombre que es la Pascua. Pero tampoco tenía pelos en la lengua, hablaba con un obispo con claridad y a veces no coincidiendo. En eso ella fue una mujer muy libre, muy del Concilio Vaticano II. Tampoco tenía reparos en decírselo al Papa, como al Papa que tanto quería que era san Juan Pablo II».

Durante el proceso de creación de los estatutos aprobados por la Santa Sede en 2008, «ella fue acompañándonos con el carácter típico suyo y también con su personalidad de mujer cristiana y de mujer consagrada que la caracterizó siempre», cuenta el arzobispo emérito de Madrid, experto canonista. «Por un lado era muy cariñosa y extremadamente afectuosa, pero a veces sus formas eran un poco duras, una especie de combinación de dureza exterior y corazón blandísimo, siempre al final de una gran entrega generosísima y también de una gran humildad. Siempre estaba dispuesta a obedecer».

Durante los dos últimos años el cardenal la visitaba, llevaba rosarios del Santo Padre y ella siempre le pedía su bendición. «Rezaba mucho el rosario, lo rezaba mucho», comenta el cardenal Rouco. Fue «una entusiasta del Concilio, siempre fue su discurso de justificación del Camino y también de su actitud de vivir su vocación de cristiana y consagrada en la Iglesia, que avalaba siempre con textos y fórmulas del Vaticano II», añade el arzobispo emérito. «Y todo con ese gran enfoque sobre la celebración de la Pascua» que veía en la Iglesia «constantemente la presencia actual de la Pascua del Señor», porque «la Pascua era su gran tema».



Entrevista completa en
www.alfayomega.es

XVI Encuentro de Verano de las Familias Invencibles

La alegría que salva a las familias

Miguel Castaño

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La historia de Miguel Ángel y Nieves es habitual en muchas familias que se ven desbordadas por su día a día: «Nosotros nos habíamos conocido en la parroquia y nuestro noviazgo transcurrió entre catequesis y convivencias. Deseábamos vivir nuestro matrimonio de la mano de Dios, pero lo cierto es que, cuando empezaron los trabajos y la llegada de los niños, poco a poco nos fuimos desvinculando. Nos resultaba muy complicado compatibilizar nuestras nuevas obligaciones con las actividades parroquiales, y llegamos a un punto en que nos llegamos a sentir alejados de la comunidad, de la Iglesia e incluso de Dios».

Por eso, decidieron apuntarse junto a sus hijos Pablo, Blanca, Juan y Nuria, en el Encuentro de Verano que la Fraternidad de Familias Invencibles organizó en Santiago de Compostela en el año 2010: «Nos llamó mucho la atención la alegría que se vivía, la festividad de la oración compartida por toda la familia, el cuidado que se ponía en enseñanzas y catequesis, y la vivencia de fe que mostraban, profunda y sencilla al mismo tiempo. Nos sentimos enseguida como en casa, porque estas familias son realmente acogedoras. Pero lo mejor de todo no es que nosotros saliéramos encantados, sino que nuestros hijos volvieron emocionados. Tanto es así, que los siguientes años, a la hora de programar las vacaciones siempre nos decían: «pero a Familias vamos...¿eh?»

Este año, junto a otras muchas familias con niños pequeños y mayores, volverán a participar en el Encuentro de Verano que Familias Invencibles va a organizar del 10 al 15 de agosto en el centro Fray Luis de León, en Guadarrama (Madrid), un encuentro todavía abierto a cualquier familia que lo desee y lo necesite, como les pasó a Miguel Ángel y Nieves: «No podemos más que dar gracias a Dios por ofrecer a nuestra familia este gran regalo. Comenzamos a vivir la fe en casa con los niños, rezábamos todos juntos y compartíamos la ilusión de volver a juntarnos con las Invencibles. Sí, Invencibles porque invencible es Dios. Además, podíamos verles compartir las cosas de Jesús con niños de su edad, de forma alegre y divertida. Con el tiempo serán libres para elegir, pero han tenido la oportunidad de experimentar la alegría de la fe, y eso nadie se lo podrá quitar».

Las familias que organizan este encuentro son conscientes de que «las familias necesitamos hoy fortalecernos en un espacio común, donde se afiance nuestra fe», por eso se presentan como «una fraternidad de



Archivo personal de la familia Fernández Baldor

familias cristianas católicas del siglo XXI que hemos experimentado la acción renovadora del Espíritu Santo y la gracia poderosa en el sacramento del Matrimonio, haciendo de nuestros hogares verdaderas Iglesias domésticas en las que se vive la oración en común, la hospitalidad, el servicio y la evangelización».

Para más información e inscripciones: encuentrodeverano@familiasinvencibles-rcc.org y www.familiasinvencibles-rcc.org



Miguel Ángel y Nieves con sus hijos. Arriba, el Encuentro de 2012 en Sigüenza

Monseñor Barrio, en la Eucaristía de la solemnidad de Santiago Apóstol

«Reducir la religión al ámbito privado contradice la democracia»

J.L.V.D-M.

«La negación implícita o el rechazo explícito de Dios han contribuido a la perplejidad moral en que vivimos», dijo el arzobispo de Santiago, monseñor Julián Barrio, durante la Misa en la solemnidad del apóstol Santiago. «Sin coraje moral, la sociedad no podrá superar los momentos de crisis», añadió. Solo «la luz de la fe nos descubre la verdad de Dios y del hombre, y nos motiva a erradicar las guerras, el odio, el terrorismo y las penurias cotidianas», afirmó monseñor Barrio.

Ante la ofrenda realizada en nombre del Rey por el presidente del Parlamento de Galicia, Miguel Ángel Santalices, el arzobispo de Santiago recordó que «la pretensión de reducir la religión al ámbito privado contradice los principios de una sociedad verdaderamente democrática». «Revitalizar la tradición cristiana nos ayudará a asumir con dignidad y fidelidad este momento histórico en medio de tanta sospecha y desconfianza», aseguró monseñor Barrio, para quien «las inagotables fuentes del progreso humano son el culto a Dios, la caridad y la misericordia con el prójimo».

Arzobispado de Santiago de Compostela



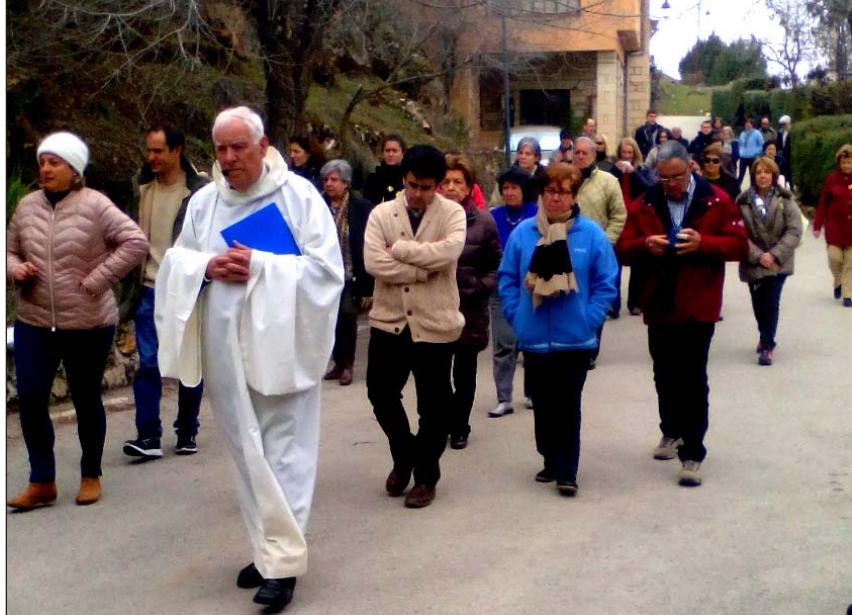
Monseñor Barrio durante la homilia

Monasterio de Santa María de Buenafuente del Sistal



▼ Los lugareños de varios pueblos de la zona son su «rebaño» y por ellos le caracolea el corazón para dejar todo e ir presto cuando le llaman de alguno de «sus pueblos» para impartir la Unción de enfermos a un moribundo, oficiar una Misa de difuntos o confesar a grandes y pequeños –estos no cumplen los dedos de una mano– cuando sea menester

Foto: Archivo personal de Ángel Moreno



El padre Ángel Moreno, durante un vía crucis. Arriba, Buenafuente del Sistal

Diario de un cura rural del Alto Tajo

Enrique Chuvieco

Poco a poco va haciéndose al clima severo y a las gentes del lugar. Son distintos de sus compatriotas: más serios y comedidos, con el pesimismo de quienes se consideran los últimos de estas tierras del norte de la provincia de Guadalajara, una de las más frías y montaraces de España. Con todo rubrica que está tierra castellana «está bendecida por Dios», afirma categóricamente Sandro, sacerdote venezolano que lleva ocho meses en el complejo del monasterio de Santa María de Buenafuente del Sistal, donde atiende tres pueblos de este semidesierto lugar, fronterizo con el olvidado Teruel. El eco de la zona en medios de comunicación fue doloroso cuando en 2005 murieron once bomberos en el mayor desastre humano

de estas características acaecido en España.

En aquel julio, el incendio estuvo a punto de llegar al cenobio y a sus dependencias cercanas de Buenafuente, pero el viento cambió cuando lamía el lugar en el que desde hace años vive una comunidad de benedictinas, los que atienden anualmente la acogida, quienes –sin restricciones– quieran pasar días de silencio, y los sacerdotes que *pastorean* a cerca de una decena de pueblos de la zona.

Oración, trabajo, estudio y silencio es el ritmo de vida que llevan los pobladores del lugar en sus dilatados y fríos inviernos, cuando el día se hace noche alrededor de las cinco de la tarde y la nieve cierra las carreteras que conducen a los pueblos atendidos por los curas. Ángel, sacerdote sevillano, lleva varios años aquí, desde que *torció* hace años su expansión andaluza

por la sobriedad y silencios castellanos. Incardinado en Toledo pero con destino en Buenafuente, probó primariamente durante cuatro meses y, tras volver a la sede del primado de España, vio claro que su sitio era estar bajo la sombra de este monasterio fundado a finales del siglo XIII, que reunía el tono vital para su persona: compendio de silencio, trabajo, oración y naturaleza. Y su obispo de aquel momento, Antonio Cañizares, que regentaba Toledo, dio su aprobación, culminando una recomendación que le había hecho al sacerdote andaluz cuando este le abrió su alma.

Dejar todo para atender a su rebaño

Los lugareños de varios pueblos de la zona son su «rebaño» y por ellos le caracolea el corazón para dejar todo e ir presto cuando le llaman de alguno

de «sus pueblos» para impartir la Unción de enfermos a un moribundo, oficiar una Misa de difuntos o confesar a grandes y pequeños –estos no cumplen los dedos de una mano– cuando sea menester. De él dependen las gentes de Sotodosos y Hortezaula de Océñ, los más alejados del monasterio y más cercanos a Alcolea del Pinar (kilómetro 133, si se enfila por Madrid, de camino a Zaragoza), para desviarse por 43 kilómetros –mitad de carretera trotona y el resto zigzagueante y de gravilla– y llegar a este «poblado espiritual» de varios edificios que hace varias décadas comenzó el sacerdote Ángel Moreno, y donde el único requisito para morar allí unos días es cultivar el silencio, tan necesario para recomponernos tras las andanadas de ruidos que nos agrede y impiden conectarnos con nosotros. Un servidor lo ha experimentado.

Lugar de oración, descanso y silencio

El lugar puede acoger a más de 100 personas en sus distintas dependencias, como ocurre en Semana Santa, los días de mayor ocupación anual. El resto del año el goteo es incesante, mayormente los fines de semana, pero también –sobre todo con el buen tiempo del verano– para acoger ejercicios espirituales de sacerdotes y religiosos de distintos lugares de España. Algunas tandas las dirige Ángel Moreno, mientras que otras serán comandadas de sacerdotes y obispos de varias diócesis, como el de Sevilla que lo hará en fechas próximas.

Aparte de Moreno, incansable en su devenir por la geografía nacional, pero que también oficia alguna Misa dominical, como en el cercano Huertahernando, donde hay un bar, uno de los escasos en la zona, están varios laicos y tres sacerdotes que «cuidan» a los pueblos del entorno, como son los aludidos Ángel, Sandro y otro más procedente de América Latina, también con años en esta tierra castellana.

Algunos pueblos no superan los 30 habitantes en invierno, pero los tres curas hacen su ronda dominical para celebrar la Misa en iglesias que guardan retablos e imaginería excepcional. «Agradecen mucho que vengamos y nos sentimos queridos», destacan Ángel y Sandro de las personas que viven en los pueblos, la mayoría ancianos. La variedad de edad cambia a partir de mayo cuando empieza a llegar gente del lugar que habitualmente vive en Madrid, Barcelona y otras zonas, para celebrar las fiestas del pueblo y pasar el verano, infinitamente más tranquilo y fresco que en los sitios de procedencia. «Es cuando más se animan los pueblos, ya que se organizan las romerías a la Virgen y se sacan en andas a los patronos del lugar», reconoce Ángel.

El tiempo del estío en la zona es el más parecido al de Ojeda, de la Venezuela natal de Sandro, quien pidió ir a Buenafuente porque había oído que era un sitio especial y «un lugar de bendición», apostilla.

XVIII Domingo del tiempo ordinario

Atesorar

Fotolia



El Evangelio de este domingo nos advierte de una de las actitudes que desfiguran la condición humana: la codicia o la avaricia. La primera se define como el «afán excesivo de riquezas»; la segunda, como el «afán desmedido de poseer y adquirir riquezas para atesorarlas». Ambas muestran la misma actitud egoísta del ser humano, que pretende valorar su vida presente y asegurar su vida futura, acumulando riquezas. Más todavía, algunos han idolatrado las cosas, la fama, el cuerpo... y al final de la vida, después de tantos esfuerzos por conseguir sus sueños, muchos se preguntan: ¿realmente ha merecido la pena? Ante la experiencia de un mundo pasajero y de un futuro que nadie puede asegurar, por más riquezas que posea, el hombre experimenta su fragilidad y vacío.

La polémica herencia

En este capítulo del Evangelio de Lucas, Jesús aparece ante una gran multitud de oyentes enseñando contra la hipocresía e invitando a vivir con valentía los valores del Reino de Dios. Inesperadamente es interrumpido por un hombre que reclama su autoridad para intervenir en una disputa familiar y dirimir una polémica herencia con su hermano, como se hacía con los rabinos y doctores de la ley. Este hombre ve a Jesús como maestro, pero no le pide ninguna enseñanza; sim-

plemente quiere aprovecharse de su autoridad moral para ganar la disputa contra su hermano.

Es evidente que no estaba escuchando la palabra del Señor. Solo le preocupaba su problema personal; y no le importó interrumpir la enseñanza pública del Maestro con tal de resolver sus dificultades. Además expone una queja contra su hermano.

Jesús se niega a hacer de juez para arbitrar tal disputa; pero aprovecha el momento para advertir a todos sus

oyentes, en especial a sus discípulos, sobre el deseo inmoderado de acumular riquezas y poner en ellas su confianza.

Jesús ve avaricia en su corazón; por eso, advierte: «Guardaos de toda avaricia». E invita a este hombre anónimo a no fijar sus ojos exclusivamente en los bienes, sino a distanciarse de ellos y contemplar otros muchos aspectos de la vida, que no valora. Jesús es consciente de que el deseo de poseer es ilimitado y que los sueños de felicidad

Evangelio

En aquel tiempo, dijo uno de entre la gente a Jesús: «Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia». Él le dijo: «Hombre, ¿quién me ha constituido juez o árbitro entre vosotros?». Y les dijo: «Mirad: guardaos de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes».

Y les propuso una parábola: «Las tierras de un hombre rico produjeron una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos, diciéndose: «¿Qué haré? No tengo donde almacenar

la cosecha». Y se dijo: «Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el trigo y mis bienes. Y entonces me diré a mí mismo: alma mía, tienes bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe, banquetea alegremente». Pero Dios le dijo: «Necio, esta noche te van a reclamar el alma, y ¿de quién será lo que has preparado?». Así es el que atesora para sí y no es rico ante Dios».

Lucas 12, 13-21

ciudad nunca se basan en el tener. Por eso, tras escuchar la petición sobre la herencia, pasa a exponer lo que verdaderamente necesita su interlocutor: luchar contra la tentación de la codicia y hacerse rico ante Dios.

La abundante cosecha

Es en este momento, cuando Jesús ilustra su enseñanza con la parábola del rico insensato. Habla de un hombre rico que aumenta sus bienes por medio una inesperada y abundante cosecha. La abundancia cosechada sobrepasa lo que invirtió y excede sus expectativas. Viendo tales resultados, solo piensa en él y en emplear sus bienes para sí mismo. Tiene más de lo que necesita. Considera su futuro asegurado. Solo tiene que disfrutar de su riqueza.

Jesús quiere advertir sobre la ceguera de este hombre al juzgar sus prioridades. Y los «muchos años» que él pensaba disfrutar de sus ganancias contrastan con las «pocas horas» que le quedan de vida. A pesar de su fortuna, aquel hombre no ha podido impedir la muerte repentina. Por eso, es denominado «necio» y no sabio. Ha puesto su confianza en los bienes acumulados y piensa que el dinero asegura su futuro. Sin embargo, la riqueza no ha podido evitar que muera y que a los ojos de Dios su vida aparezca vacía.

La verdadera riqueza «ante Dios»

El Señor nos advierte ante la tentación de la avaricia, de hacer que la acumulación de riquezas sea nuestra única prioridad, de encontrar nuestra única seguridad en el tener y de pensar exclusivamente en nosotros mismos. Todos podemos ser tentados por la codicia. Tampoco los pobres son inmunes a esta tentación. El gran peligro es, no ser dueño de las posesiones, sino que las posesiones sean dueñas de ti. Como dice san Pablo a Timoteo, el problema no es el dinero, sino el amor al dinero, «raíz de todos los males», que aparta de la fe y hunde en el sufrimiento (1 Tm 6,10). Y es comprensible que la fe en las riquezas disminuya la fe en Dios.

Los discípulos de Jesús deben buscar la riqueza que vale ante Dios. ¿En qué consiste? Jesús mismo lo aclarará un poco más adelante (Lc 12,33-34). En primer lugar, siendo agradecidos por todas las bendiciones recibidas de Dios; y, en segundo lugar, siendo generosos con los demás, a quienes hemos de amar como hermanos. El verdadero tesoro de un discípulo de Cristo son sus obras de caridad. ¡Qué bien lo expresó san Juan de la Cruz: «A la tarde de la vida te examinarán en el amor! Exclusivamente, «en el amor».

El Evangelio nos recuerda que la vida del hombre no depende de sus bienes; que todo proyecto humano está abocado al fracaso, al margen de Dios; y que la vida será pura vaciedad si nos ahogamos en nuestro tacaño egoísmo.

Aurelio García Macías
Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos

Pablo H. Breijo



Carta semanal del arzobispo de Madrid

¡Atrévete a vivir una nueva época diseñada por la misericordia!

Muchos jóvenes ya hace días que iniciasteis la peregrinación hacia Cracovia. Algunos ya habéis llegado. Todos los que vamos a participar en este encuentro con el Papa Francisco deseamos vivir con el deseo del Señor: «Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia» (Mt 5, 7). Necesariamente tengo que recordaros aquel 17 de marzo de 2013, cuando el Papa Francisco celebraba su primera Misa con el pueblo de Roma tras su elección, y nos habló diciéndonos: «El mensaje de Jesús es la misericordia». Para mí, lo digo desde la humildad, es el mensaje más contundente del Señor. ¿Qué nos dice Jesucristo? Inclinaos ante todo el que os encontréis por el camino. Tened el atrevimiento de iniciar la época nueva inaugurada por Jesucristo. Lo viejo ha pasado. Ha comenzado algo nuevo. Imitemos a Dios que se hizo hombre para decírnos quién es Dios y quiénes somos los hombres. Dios no perdona con decretos, sino con caricias. Va más allá de la ley. Acaricia las heridas de nuestros pecados para sanarlos. De-

▼ Tened el atrevimiento de iniciar la época nueva inaugurada por Jesucristo. Lo viejo ha pasado. Dios no perdona con decretos, sino con caricias: acaricia las heridas de nuestros pecados para sanarlos. Dejémonos sanar por Dios

jémonos sanar por Dios, y salgamos con la gracia y la fuerza del Señor a cambiar este mundo.

Estamos en la tierra de san Juan Pablo II, el que nos hizo avanzar por este camino de la misericordia. ¡Qué fortuna y qué gracia más grande poder sentir la compañía en esta JMJ 2016 de san Juan Pablo II y de santa Faustina Kowalska! Los dos intuyeron que nuestro tiempo era el tiempo de la misericordia. La Iglesia vive una vida auténtica cuando profesa y proclama la misericordia, que es el atributo más maravilloso de Dios. Somos conscientes de cómo Jesucristo nos revela y nos acerca a las fuentes de la misericordia. Tengamos la osadía de dejarnos conducir por el Señor para establecer esta nueva época, este nuevo tiempo, en el mundo concreto

en el que vivimos. Prestemos la vida para ello.

¿Qué es la misericordia? Siempre la he comprendido desde la fidelidad de Dios a todos los hombres. En mi vida vienen a la memoria y a lo más hondo de mi ser aquellas palabras del apóstol san Pablo cuando dice: «Si somos infieles, Él permanece fiel, pues no puede renegar de sí mismo». ¡Qué palabras tan revolucionarias! Tú y yo podemos renegar de Dios, darle la espalda, no querer saber nada de Él; podemos pecar contra Él, pero Dios no puede renegar de sí mismo. Él permanece fiel, siempre fiel, en todas las circunstancias. Con toda nuestra miseria y pecado, con todas nuestras vergüenzas, Él es fiel siempre. No se cansa, espera, anima, alienta, siempre levanta, nunca hunde.

Pienso en los 18 muchachos a los que acogí y con los que viví en el inicio de mi ministerio, y recuerdo las palabras de Pedro, uno de ellos, en un día que estaba tremadamente sublevado y malhumorado, cuando me decía –y transcribo de mi diario–: «Carlos, necesito tu ayuda, ¿por qué me acoges siempre? ¿Por qué me miras siempre bien cuando te hago daño a ti y a los que viven conmigo? ¿Por qué no agradezco con obras lo que haces por nosotros? Te critican por *buenismo*. Pero no te canses de perdonar demasiado, a mí me está haciendo otra persona». ¡Gracias, Pedro! Me han venido muy bien tus palabras en este Año de la Misericordia.

Hombres y mujeres de todas las edades y situaciones sociales necesitan una mano que los levante, un abrazo que los salve, que los perdone en la raíz, que los inunde de un amor infinito, paciente e indulgente. Esto es la misericordia que te ofrece Jesucristo y que te devuelve al camino. Prueba. No cuesta nada. Basta simplemente con que te dejes abrazar y perdonar.

Atrevámonos a ser diseñadores y protagonistas de la época de la misericordia:

1. Pasando de querer construir una convivencia entre los hombres sin principios, a construirla con principios: esos que nos regala Jesucristo: «No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará».

2. Pasar de una economía que no tiene moral a una economía que sirve a quien es imagen y semejanza de Dios: la economía es para que el ser humano sea, cada día más y mejor, imagen de Dios.

3. Pasar de buscar un bienestar sin trabajar a costa de lo que sea, a cumplir el deseo del Señor sobre el hombre: el trabajo es un derecho que Dios otorgó al hombre para realizarse como tal.

4. Pasar de una educación que busca hacer hombres fieles y sin carácter, a una educación que hace hombres con valores y con carácter: hombres sin cadenas, libres, sin yugos, que compartan el pan con los demás, que alberguen a quien está sin casa, que curen, que nunca abandonen a sus semejantes.

5. Pasar de una ciencia sin humanidad a una ciencia que se pone totalmente al servicio del hombre: a desarrollar lo que en verdad es el hombre, y no a querer realizar una nueva creación que siempre es triste.

6. Pasar de buscar el placer sin conciencia, a costa de lo que sea, a buscar el placer con conciencia: esa que Dios nos ha dado a todos los hombres y que es un sagrario para nosotros.

7. Pasar de un culto sin sacrificio a un culto en el que nuestra persona se da enteramente y se entrega: este es el culto agradable. No el que nos lleva a guardarnos, sino a exponernos en todo lo que somos y tenemos.

+Carlos, arzobispo de Madrid

Tribuna

Venezuela se desangra

▼ La causa de Leopoldo López, la de Venezuela, es hoy la gran causa de la libertad, y doy gracias porque la vida me haya brindado la oportunidad de estar del lado correcto de la historia

Es muy alto el interés con el que desde España se sigue todo lo que sucede en Venezuela. El que hoy es su líder internacional más prestigioso, Leopoldo López, sigue aún hoy encarcelado y se ha convertido también en una atractiva personalidad pública entre nosotros. En aquel terrible campo de batalla se han puesto en juego todos los valores morales y políticos sobre los que descansa la vida en común en toda sociedad. Es impresionante la batalla que allí se vive en torno a lo que el derecho constitucional ha llamado los fundamentos prepolíticos de la democracia, que en Venezuela solo es una farsa, una máscara que esconde una compleja tiranía. Todos estos años en los que se abrían las urnas; las elecciones presidenciales en los que toda la oposición logró presentar a un candidato único, Henrique Capriles; las votaciones de diciembre a la Asamblea Parlamentaria, e incluso el actual revocatorio, parecen oportunidades para facilitar la alternancia en el poder. Pero solo son túnicas democráticas de las que hábilmente tanto Chávez como Maduro se han revestido para camuflar ante el mundo un peligroso régimen liberticida.

El éxito de López hasta ese momento había consistido en enfrentar al régimen chavista de Maduro con su arma máspreciada: manifestaciones públicas de protesta y desacuerdo, siempre de forma pacífica y en el marco constitucional. A partir del histórico día en el que, acompañado por cientos de miles de compatriotas, el propio Diosdado Cabello, presidente en aquel momento de la Asamblea y número dos del régimen, junto al general en jefe de la Guardia Nacional condujeron a Leopoldo a la cárcel militar de Ramo Verde, el régimen de Maduro no ha hecho sino encajar un sinfín de derrotas que están jalando su declive.

Los presos del hambre

Mientras tanto Venezuela se desangra. Así he podido comprobarlo en mis tres últimas visitas. Nada más pisar la que todavía es la Venezuela de Chávez, de la que Maduro solo es un mediocre senescal, puede contemplarse un enorme cartelón donde se afirma que para solucionar la pobreza hay que dar el poder a los pobres. La realidad que han generado estos largos años de desempeño del Gobierno es aún poco conocida en Europa y en el mundo: son ya más de 5.000 los llamados *presos del hambre*. Se trata de venezolanos pobres que ante la total escasez de suministros básicos han acudido al robo o el pillaje, y hoy se encuentran entre rejas. El viaje bolivariano de empoderamiento de las clases más desfavorecidas, de corrección de históricas injusticias sociales y de una nueva forma de redistribución de la riqueza está terminando no solo con un pueblo entero privado de las condiciones mínimas de vida digna, sino directamente con los pobres en la cárcel.

Aunque el régimen se sigue desmoronando, las tenazas con las que se aferra al poder son formidables. Las mediaciones, los intentos de la OEA, y las propuestas de diálogo son tiempo para el régimen, un tiempo que necesitan porque ya no tienen demasiado.

Pero el hecho de que en Venezuela la justicia inventa pruebas, funciona con notoria arbitrariedad, esté postrada y servil ante el poder ejecutivo, y termina por encarcelar a los que representan opciones políticas legítimas de los ciudadanos es algo que está siendo insoportable para las opiniones públicas de nuestras democracias. Hoy Venezuela tiene el mayor número de presos de conciencia del mundo, y eso es intolerable para cualquiera que ame la libertad y crea en la democracia. Denunciar ese enorme crimen es la estrategia de lucha que está funcionando. La denuncia pacífica del atropello del derecho por quien debería ser su garante y pro-

motor. A Leopoldo López se le ofreció una salida del país, antes de ser detenido. Con ella, podría no solo haber evitado la cárcel sino haber mantenido una labor de oposición desde fuera del país, y en compañía de su mujer y dos hijos. Pero su eficacia habría quedado limitada a la de un opositor más, inhabilitado. Estos días en los que he descubierto el coraje de tantos que luchan por la libertad he recibido la hospitalidad de la familia López Mendoza. En las habitaciones donde pasó su infancia Leopoldo he asistido a numerosas conversaciones y reuniones de gentes con profundas convicciones y determinación. Allí en ese hogar y con esa familia se forjó el carácter de uno de los grandes héroes contemporáneos.

Como abogado con casi 25 años de ejercicio profesional nunca había participado en una causa tan ligada a todos los principios básicos que conforman el derecho. Esta causa, la de Leopoldo López, la de Venezuela, es hoy la gran causa de la libertad, y doy gracias porque la vida me haya brindado la oportunidad de estar del lado correcto de la historia.

Javier Cremades.

Abogado, miembro honorario del Colegio de Abogados de Caracas, forma parte del equipo de defensa de Leopoldo López

En las habitaciones donde pasó su infancia **Leopoldo López** he asistido a numerosas conversaciones y reuniones de gentes con profundas convicciones y determinación. En ese hogar y con esa familia se forjó el carácter de uno de los grandes héroes contemporáneos





Novela

Jaime Noguera

De cuando las heridas no cicatrizan



Título:
Un paisaje de cenizas

Autor:
Elisabeth Gille
Editorial:
Nocturna, 2015

Bien porque no las sabemos curar, bien porque no las queremos curar, bien porque no nos dejamos curar. Las tres cosas se dan en este precioso libro. Una niña judía, a la que inicialmente acogen en un internado de monjas católicas, avanza en años, pero no crece ni madura, ni física ni psicológicamente, porque su incomprendión y su dolor no se lo permiten. Sus padres han sido probablemente asesinados por ser judíos; su amiga Beatriz, único refugio, no sabe sacarla de su pantalla interior; los padres de su amiga, que la llevan a vivir con ellos, tampoco. Léa, la protagonista, convierte sus incomprendiciones en obsesiones: ¡qué difícil tener 5 años, que te arrebaten todo y de todo, y no ser capaz de construir una vida... porque no tienes cimientos! Porque Léa confiaba en reencontrarse con sus padres... hasta que supo que no sería posible y vio de cerca el mal absoluto, encarnado en un superviviente de la salvajada nazi. El final es doloroso y atroz.

Me apena la dureza con que la autora trata a unas monjas que salvaron la vida de esta y otras niñas, pusieron el bien moral por encima de sus intereses y buscaron soluciones, aun a costa de sufrir incomodidades e ingratitudes. No juzgo que quien sufre tanto sea incapaz de agradecer lo bueno que encuentra en el camino. Pero, en ocasiones, es así.

La novela nos ayuda a mirar el detalle de los horrores, reparar en los dobleces, incorporar a la vida las dificultades más profundas de los afectos. En el fondo, trata de cómo las personas en ocasiones (¿con frecuencia?) esperamos de los demás lo que suponemos de ellos... por los clichés que conocemos, sin preguntar ni confirmar y, además, erigiéndonos en jueces del destino.

Pero, a la vez, es un libro bonito que hace pensar en los sentimientos más humanos y que relaciona las opciones de las personas con las decisiones que parten de sus emociones. Un canto a la capacidad de escuchar que tienen los buenos: sentirse escuchado es en sí mismo un aprecio, pues en la propia escucha se valora el deseo de interiorizar lo que se está percibiendo y comprendiendo. Hay ocasiones en que los demás no necesitan que les des consejos ni les ofrezcas sugerencias, simplemente quieren que alguien les escuche.

La conciencia no te abandona porque está en tus palabras y te ayuda a explicarte la vida. El problema viene cuando cambias la conciencia por el vacío o por el odio o por una mezcla de las dos cosas, que es lo que le ocurre a Léa.

Léa, personaje central, está a caballo entre dos culturas y dos educaciones, la del lujo y la de la austeridad, sirve de guía para aproximar una iniciación a la mitología del horror, para presentar diferencias en la cosmovisión de lo politizado y lo vivido. Ni siquiera la bondad de las relaciones interpersonales entre los que la quieren y ella, que no se deja querer, permite conducir la novela hacia un final feliz. Pero la verdad de los hechos es tozuda.

Con todo, una lectura agradable por lo bueno del ritmo literario y tremenda honrada en cuanto a los sentimientos. Buena. Además, adecuada para traperos del tiempo: no importa que dejes la lectura abandonada durante unos días, pues recuperas el asunto en cinco líneas.

Una ITV de vida cristiana



Título: Colección Vivir con misericordia (14 libros)
Autor: Varios autores
Editorial: San Pablo

San Pablo ha completado la publicación de los 14 libritos de la colección *Vivir con Misericordia*. Se presentan las obras de misericordia de forma actual y amena, entremezclando comentarios bíblicos e históricos con historias del día sobre la labor de la Iglesia en las cárceles, los hospitales, las misiones o en Cáritas, testimonios que a su vez interpelan al lector sobre cómo puede vivir personalmente las obras de misericordia, el termómetro con el que el Papa ha querido en este Año Jubilar que cada cual confronte su vida cristiana.

La canonización más esperada del año



Título: *Madre Teresa de los pobres*
Autor: José Luis González-Balado y Janet Nora Playfoot Paige
Editorial: San Pablo

La inminente canonización de Agnes Gonxha Bojaxhiu ha provocado el esperado boom editorial en torno a su figura. San Pablo ha apostado por lo seguro acudiendo a dos colaboradores de la madre Teresa, autores de varios libros sobre ella. *Madre Teresa de los pobres* ofrece elementos biográficos básicos llenos de anécdotas y una completa presentación de la espiritualidad que imprimió a sus Misioneras de la Caridad. Se incluye un apéndice sobre personalidades cercanas a la próxima santa, incluidos los últimos Papas o nuestra reina Sofía.

La cronista del alma rusa

«**S**olzhentsev pensaba que el gulag fortalecería a la persona. Shalamov, en cambio, decía que aquel infierno corrompería tanto al verdugo como a la víctima... Es evidente el triunfo de Shalamov», sentenciaba la premio Nobel de Literatura Svetlana Aleksievich durante un viaje relámpago hace unas semanas a Madrid, invitada por el Instituto Aspen y la editorial Acantilado, que ha publicado en España *El fin del Homo sovieticus*.

«Tratamos con una élite corrupta, con una sociedad corrupta». «El hombre-masa» que conforma la nueva Rusia ha proyectado en Vladimir Putin «sus rencores y su sentimiento de inferioridad», añadía la periodista y escritora. Pero lo más interesante y original en Aleksievich no es tanto su afilada crítica al actual hombre fuerte de Rusia, sino su descripción del «pequeño Putin» que se esconde dentro de miles de personas desencantadas por aquel sueño fracasado que fue la perestroika de Gorbachov.

El capitalismo mostró en Rusia su rostro más cruel. Aterrorizada, una mayoría de rusos se echó en brazos de un nuevo Stalin que no ha arreglado los problemas sino que ha buscado un chivo expiatorio en el extranjero. Ha vuelto la *histeria militarista* de los tiempos soviéticos. El lugar del marxismo-leninismo lo ocupa ahora la peculiar visión de la ortodoxia que defiende el archimandrita Tijon, padre espiritual de Putin, «y todo ese grupo de personas que, cuando hablaban en los 90, la gente se reía de ellos, y ahora son las que gobiernan».

A unos y a otros les da voz la escritora. Aleksievich ha elevado el periodismo a una nueva categoría, en la que un coro de miles de voces anónimas tejen el relato de los acontecimientos. Es el mismo método elevado a las más altas cumbres literarias en *La guerra no tiene rostro de mujer* (Debate). Entonces la escritora mostró la Segunda Guerra Mundial a través de mujeres combatientes que, alejadas de la épica oficial, contaron sus emociones, miedos y vivencias en el frente. Ante una situación límite, «una persona elegía convertirse en verdugo y firmaba la condena a muerte de sus amigos, mientras que otra, sometida a torturas, se negaba a hacerlo».

La autora destaca el caso de un hombre arrestado junto a su mujer en las purgas estalinistas en 1937. Durante la guerra le liberaron para permitirle ir al frente, de donde volvió con varias medallas. Le devolvieron el carné del partido. «Yo estaba feliz, besaba esa libreta roja», contaba el hombre, que hasta pasado un buen tiempo, fue incapaz de tomar conciencia de que sus benefactores habían asesinado a la persona a quien más amaba.

Ricardo Benjumea

Comer con los ojos



Televisión
Isidro Catela

La historia de nuestra televisión se podría escribir al hilo que se asemeja al humo de un puchero. Desde los inicios hemos andado con las manos en la masa, entre fogones, o al gusto rico, rico de Karlos Arguiñano, que fue perejil de todas las salsas durante años, como ahora lo son los tres tenores de las cocinas de *Master Chef*.

El relato gastronómico audiovisual tiene su sal y su pimienta, su sabor dulce y amargo, porque el buen comer es parte de nuestra más profunda raíz cultural, que se ensancha en torno a una mesa, siempre dispuesta al banquete que se comparte. Tenemos alimento en el centro de nuestras vidas, tenemos pan y vino, pero no todo son inocentes *marcelinos*. La cocina convertida en espectáculo y centro glotón de nuestras vidas es también signo de un tiempo que deglute, que entiende los placeres de la vida como fines en sí mismos y que, por lo tanto, come con poca pausa, conversa por Whatsapp e intenta acallar su conciencia (cuando es mala) mandando a los comedores sociales las migajas que caen de la mesa de Epulón.

Ración doble de buen gusto

Hay, sin embargo, mucho buen gusto en la comida que entra por los ojos. Como atina la sabiduría popular, la buena comida se anuncia a la nariz desde la cocina y, aún con los excesos

Editorial Penguin Random House



Los gemelos Torres, en su televisiva cocina

comentados, hay auténticos gourmets de la realización culinaria en televisión. Les voy a recomendar uno, no porque sea el mejor, sino porque los *master chefs* están muy vistos y esta propuesta sencilla, al estilo cocinero a la hora de comer, da ración doble. No hay un cocinero, sino dos. Son los hermanos gemelos Torres. El programa se llama *Torres en la cocina*, se emite

en La 1 de TVE, de lunes a viernes, a las 13:20 horas, y tiene una página web que es una delicia, con espectaculares recetas, detalles de cómo cocinan las mejores suegras o un consultorio de dudas gastronómicas. (www.rtve.es/television/torres-en-la-cocina). Hasta pueden ponerse manos a la cazuela y participar en un concurso de recetas. Que aproveche.

ABC



Jero García

El regreso del hijo pródigo

Se llama *Hermano Mayor* y el título del programa pone el foco en lo que ahora, con cursi anglicismo, se denomina el *coach*. Pero el verdadero protagonista es el muchacho que, con todas sus fragilidades, trata de no romperse y de regresar a casa. Con un claro fin educativo, nacido a raíz del éxito de fórmulas como *Supernanny* y *SOS Adolescentes*, *Hermano Mayor* se ha convertido en un clásico de la parrilla. Es cierto que a veces peca de artificialidad en el guion, pero es tan duro como necesario ver al menos una vez a estos jóvenes de comportamiento conflictivo, casi siempre agresivos con sus padres y hermanos.

Lleva, con altibajos, desde 2009 en antena. Tenía más tirón con Pedro García Aguado al frente, pero, con el mismo fondo, Jero García le da ahora otra forma. Se emite en la noche de los viernes (22:30 horas) en Cuatro TV. Para pensar, y mucho, en eso de los hijos tiranos y en el abrazo de los padres, que siempre están esperando con la puerta abierta.

Programación de 13 TV

Del 28 de julio al 3 de agosto de 2016 (Mad: solo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 28 julio	Viernes 29 julio	Sábado 30 julio	Domingo 31 julio	Lunes 1 agosto	Martes 2 agosto	Miércoles 3 agosto
09.30.- JMJ Cracovia: Santa Misa del Santo Padre en el Santuario de Czes-tochowa (TP)	09.15.- JMJ Cracovia: visita del Papa a Auschwitz	10.15.- JMJ Cracovia: Santa Misa Santuario San Juan Pablo II (TP)	09.00- JMJ Cracovia: Santa Misa de Clausura (TP)	11.40.- Cine	11.40.- Cine	10.40.- Audiencia General
12.15.- Más Claro Agua, con Isabel Durán	10.00.- Santa Misa	10.30.- JMJ Cracovia: visita del Papa a Birkenau	12.30.- Cine, <i>Apache</i> (TP)	15.00.- La SuperPeli	15.00.- Vuelta a Burgos	11.40.- Cine
15.00.- La SuperPeli, <i>Se-creta invasión</i>	11.40.- Más Claro Agua	14.00.- Cine, <i>Veracruz</i> (+12)	15.15.- Sobremesa de Cine, <i>La soga de la horca</i> (+13)	17.05.- Cine, V.O.S.	16.45.- Cine	15.00.- Vuelta a Burgos
17.00.- JMJ Cracovia: acogida de los jóvenes al Papa en el Parque Jordán	18.00.- JMJ Cracovia: Via Crucis con jóvenes	17.15.- Presentación y Viva el Cine Español, <i>Una muchachita de Valladolid</i> (+13)	18.45.- Presentación y Viva el Cine Español, <i>Morena clara</i> (TP)	18.40.- Presentación y Viva el Cine Español, <i>Morena clara</i> (TP)	18.40.- Presentación y Cine Western, V.O.S.	16.45.- Cine
19.00.- Cine, <i>El piel roja</i> (TP)	19.30.- Cine, <i>La novia salvaje</i> (TP)	19.00.- JMJ Cracovia: Vigilia oración jóvenes (TP)	20.30.- Cine, <i>Ruta suicida</i> (+13)	21.50.- Al Día El Debate, con Carlos Cuesta (TP)	21.50.- Al Día El Debate, con Carlos Cuesta (TP)	18.40.- Presentación y Cine Western
21.50.- El Cascabel, con Antonio Jiménez	20.00.- Detrás de la Verdad, con Nieves Herrero	21.00.- Cine, <i>Juan XXIII, el Papa de la Paz</i> (TP)	22.30.- Cine, <i>La jungla humana</i> (+16)	00.15.- Cine, <i>Licencia para matar</i> (+18)	00.15.- Cine	21.50.- Al Día El Debate, con Carlos Cuesta (TP)
00.15.- Detrás de la Verdad, con Patricia Betancort y David Alemán	03.45.- Cine, <i>Tiburón, la venganza</i> (+13)	01.00.- Cine, <i>El almirante</i> (+7)				00.15.- Cine
		03.00.- Cine, <i>Max Manus</i> (+7)				

A diario:

08.25.- Teletienda ● **09.57** (salvo D)- Palabra de Vida ● **10.00** (salvo D)- Santa Misa (TP) (J-V: ●) ● **10.40.-** Teletienda ● **14.00** (salvo S-D)- Al Día 1 (Sub.) ● **14.55** (salvo S-D)- Al Día, Deportes 1 ● **17.00** (salvo S-D)- Mapa Tiempo, con Marc Redondo ● **20.30** (salvo S-D)- Al Día 2 (Sub.) ● **21.40** (salvo S-D)- Al Día 2 El tiempo ● **21.45** (salvo S-D)- Al Día 2 Deportes ● **01.30** (Vier. y Sáb. 05:30 y Dom. 02.00) -hasta **08.25.-** Teletienda

Entre pucheros también anda el Señor

HOY Tarta de Anuncia

Monjas cistercienses de Casarrubios del Monte

Cristina Sánchez Aguilar

Anuncia es una vecina de la localidad toledana de Casarrubios del Monte. Esta tarta, uno de los postres favoritos de las monjas, se la inventó ella misma. Y como modesta inventora, no quiso nombrar su creación. No le daba tanta importancia. «Así que ya lo hicimos nosotras. La llamamos tarta de Anuncia. Nos encantó, así que empezamos a hacerla y todo el mundo que la prueba nos pide la receta», explica María José Pascual, una de las religiosas más veteranas del convento, con 50 años de clausura a sus espaldas.

A las 20 monjas de Casarrubios –la más joven, de 31 años– las conocen hasta en Estados Unidos «gracias al Facebook que nos hicimos, en el que ya tenemos los 5.000 amigos de tope que impone la red social». Para María José, internet ha sido un descubrimiento «porque nos escriben de todas partes del mundo para pedirnos oraciones: matrimonios a punto de divorciarse, enfermos... acuden a nosotras a través de esta ventana *online*». Incluso, recuerda la religiosa, «hace poco alguien nos dijo que alimentaba su vida espiritual con nuestras publicaciones». Además de la red social, las monjas tienen varios blogs en los que comparten sus reflexiones –uno sobre la espiritualidad cisterciense: *espiritualidadcister.blogspot.com.es*, y otro dedicado a su fundadora, la madre María Evangelista, en proceso de beatificación: *m-mariaevangelista.blogspot.com.es*–.

Unas vecinas más

Su oración no solo se extiende allende los mares. En el pueblo toledano son unas vecinas más. «Mucha gente viene a vernos para desahogarse. A veces con una actitud de agresividad hacia Dios. Pero siempre tratamos de comprender y ayudar a todo el que se acerca, a través de la escucha y la oración», señala. También hay muchas personas que llegan con una gran inquietud espiritual. «Hace poco vino una joven de 18 años que acaba de empezar la universidad. Nos pidió venir al convento cada 15 días para que la ayudemos a conocer más a Dios». Últimamente «vienen

Ingredientes

- Medio litro de leche
- Medio litro de nata
- Dos bolsitas de cuajada
- Medio vaso de azúcar
- 250 gramos de queso fresco (también puede prepararse con queso de untar)

vecinos pidiendo comida. Hay mucha gente pasando necesidad en el pueblo, y a veces nos quedamos sin pan porque se lo hemos dado a ellos».

Ora et labora

La orden del Císter nació en el siglo XI de la mano de san Roberto de Molesmes, francés que quiso *renovar* la regla benedictina. La nueva comunidad puso su piedra angular en la máxima de san Benito de Nursia: el abandono de todo signo externo de riqueza y el propio trabajo para conseguir su subsistencia (*Ora et labora*). «Los monasterios benedictinos de la época se habían alejado de este carisma y estaban más centrados en el estudio. San Roberto estaba inquieto porque no se vivía la regla benedictina con toda su autenticidad, y así fue cómo nació nuestra orden», señala la monja.

En Casarrubios siguen esta regla al dedillo. Además de una intensa vida de oración, «el monasterio se fundó en 1634, y desde entonces trabajamos duramente. Hemos tenido colegios de niñas y después un taller de costura para evitar que las jóvenes del pueblo y alrededores tuvieran que ir hasta Madrid para conseguir un trabajo. Llegamos a tener a 32 chicas que cosían ropa para firmas como El Corte Inglés». Pero «las importaciones de China nos dejaron hace cuatro años sin posibilidad de continuar con el taller». Ahora viven de la hospedería, a la que acude gente de toda España, y de la repostería. Pastas de té, rosquillas de san Bernardo, suspiros o pastas de limón esperan al lector que pase por el pueblo o vaya de camino a Toledo por la A-5. El monasterio cisterciense de Casarrubios es una parada reconfortante para el alma y para el estómago.

Fotos: Monjas cistercienses de Casarrubios del Monte



Preparación

Se baña un molde con azúcar quemada. Puede ser comprada, pero resulta menos sabroso.

En un recipiente se batén todos los ingredientes juntos, sin que llegue a espesar la nata. Se prepara al fuego sin dejar moverlo para que no se pegue, y se mantiene hasta que hierva, aproximadamente dos minutos.

Se pone en un molde o fuente y por encima se colocan galletas o bizcocho. Al darle la vuelta sobre una bandeja o fuente, después de unas horas de espera en la nevera, las galletas o el bizcocho quedan como base. Fácil y riquísima.





AIN



Seminarians in St. Peter's Church, Erbil (Kurdistan Iraq)



Me llamo **Martin Baani**. Tengo 25 años y este año me ordenaré sacerdote. Todos los días acudo a los campos de refugiados cristianos para acompañar a las familias. Somos cristianos refugiados. El Daesh quiere eliminar el cristianismo de Irak pero yo he decidido quedarme. Amo a Jesús y no quiero que desaparezca nuestra historia.

Seminaria iraquí

«Podría irme de Irak, pero quiero estar con mi gente»

Todos los jóvenes del mundo están convocados esta semana en la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia por el Papa Francisco. También los de Irak. Algunos privilegiados podrán ir, pero la mayoría no. La juventud cristiana de este país lleva dos años en estado de shock. De la noche a la mañana se quedaron sin futuro.

En verano de 2014, los terroristas del Daesh tomaron todas las ciudades cristianas de la llanura de Nínive y, por primera vez en la historia, el cristianismo desapareció de esta tierra. Desde entonces, ya no hay un solo sacerdote, no suenan las campanas de las iglesias y no se celebra la Eucaristía.

Más de 120.000 cristianos de Mosul, Qaraqosh, Telfiev... se convirtieron en refugiados en el Kudistán. Dejaron trabajos, ahorros, casas y estudios. Perdieron todo menos la fe.

Así nos lo recuerda Martin Baani, un seminarista que este año será ordenado sacerdote. Cada vez que tiene que hacer memoria de lo que pasó aquel agosto en su pueblo tiene que respirar hondo para evitar emocionarse y no llorar. Y les aseguro que este joven es fuerte, maduro y tiene los pies muy bien asentados en el suelo.

No vas a la JMJ de Cracovia, ¿verdad?

No. Yo podría estar con todos los jóvenes del mundo en Polonia pero he

decidido quedarme. Quiero quedarme con mi gente, los jóvenes refugiados en mi país, Irak, pero estaremos unidos a vosotros en nuestra oración.

¿Puedes salir del país y noquieres?

Yo tengo a mi familia en California y tengo visado para poder salir a EE.UU. Sin embargo, he decidido quedarme. No quiero huir del problema y amo a mi país. Creo que Jesús nos anima a quedarnos. Si Jesús no estuviera con nosotros, los cristianos de Irak, no podríamos permanecer aquí ni un minuto.

¿Cómo sufrieste el zarpazo del terrorismo del Estado Islámico?

Yo soy de un pueblo de la llanura de Nínive que se llama Karamlesh. El 6 de agosto de 2014 estaba en la iglesia junto con mi párroco, Paul. Recibí un mensaje en mi móvil de un amigo que me decía que el Daesh estaba en las puertas de la ciudad y que teníamos que huir de inmediato. Preguntamos al obispo qué debíamos hacer. Había mucho desconcierto. Todas las familias estaban aterrorizadas, preparando los coches para irse al Kurdistan. Ayudamos a todos a organizarse para la huida. Ni el Ejército ni los Peshmerga nos protegían ya. Se oía el ruido de explosiones y disparos.

¿Y qué pasó?

Salí corriendo hacia la iglesia. Temí por mi vida. Tomé conmigo al Santísimo y un manojo de documentos de valor. Atravesé el pueblo y me reuní con mi párroco en su coche para salir. Patrullamos por última vez las calles de Karamlesh. Queríamos asegurarnos de que no quedara nadie en el pueblo. Fuimos los últimos en salir.

¿Por qué quieres ser sacerdote en Irak?

No queremos que desaparezca nuestra historia. Me quiero quedar aquí, no irme a otros países. Esto es lo que necesitamos los cristianos de Irak y por lo que rezamos. Pero para permanecer aquí necesitamos de vuestra ayuda y oraciones.

Como Martin, hay otros 27 jóvenes en el seminario de San Pedro en Erbil, la capital del Kurdistan. Se están formando para ser los futuros sacerdotes de un Irak que necesitará la presencia cristiana para cerrar las profundas heridas y favorecer la convivencia. Ellos están disponibles y, a pesar de lo vivido, no tienen miedo.

***Responsable de Comunicación de Ayuda a la Iglesia Necesitada**

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir

Agenda

Jueves 28

■ Las mujeres del centro de día de mujer Alonso Cano celebran su tradicional fiesta de verano, en la que exponen todos los trabajos realizados a lo largo del curso. En ella se evaluará el curso que acaba de finalizar y se propondrán las líneas de actuación para el curso que viene. Los centros de día de mujer de Cáritas Madrid acompañan a mujeres que, sin encontrarse en situación de emergencia, presentan dificultades que hacen necesaria una intervención especializada con el objetivo de prevenir situaciones de marginalidad y facilitar su integración social.

Viernes 29

■ Monseñor Carlos Osoro interviene desde Cracovia en el programa *El Espejo de Madrid* de la cadena COPE, a las 13:30 horas. El arzobispo de Madrid contará cómo está viviendo la JMJ, y repasará los acontecimientos más destacados vividos en la archidiócesis durante este curso. Esta misma mañana, monseñor Osoro impartirá una catequesis en español a los jóvenes peregrinos de la JMJ en Cracovia.

■ A las 10 horas se presenta la 15^a edición del Curso de dirección de centros y programas de servicios sociales, que tendrá lugar en el Centro de Estudios Sociales de Cáritas Madrid (calle Cerro de la Plata, 8) a partir de octubre.

Sábado 30

■ La parroquia Sagrada Familia propone seguir la JMJ desde Madrid. A las 19 horas, el vicario de la II, José Cobo, impartirá una catequesis, y a continuación se realizará una conexión con Cracovia en la que intervendrá el arzobispo de Madrid. Continuará la jornada con una vigilia de oración y exposición del Santísimo, coincidiendo con la que presidirá el Papa en Polonia, y se podrán escuchar en directo las palabras de Francisco. El domingo se celebrará la Eucaristía a la misma hora que la presidida por el Santo Padre en Varsovia, que será emitida en streaming. Más información en vicaria2jovenes@hotmail.com

Domingo 31

■ La Compañía de Jesús se reúne a las 20 horas en la parroquia de San Francisco de Borja (calle Serrano 104) para celebrar la Eucaristía con motivo de la festividad de san Ignacio de Loyola. Estará presidida por el padre Antonio España SJ, director del colegio Nuestra Señora del Recuerdo.

XVI Encuentro de Verano de las Familias Invencibles

La alegría que salva a las familias

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La historia de Miguel Ángel y Nieves es habitual en muchas familias que se ven desbordadas por su día a día: «Nos habíamos conocido en la parroquia y deseábamos vivir nuestro matrimonio de la mano de Dios, pero lo cierto es que, cuando empezaron los trabajos y la llegada de los niños, poco a poco nos fuimos desvinculando. Nos resultaba muy complicado compaginar nuestras nuevas obligaciones con las actividades parroquiales, y llegamos a un punto en que nos llegamos a sentir alejados de la comunidad, de la Iglesia e incluso de Dios».

Por eso, decidieron apuntarse junto a sus hijos Pablo, Blanca, Juan y Nuria en el Encuentro de Verano que la Fraternidad de Familias Invencibles organizó en Santiago de Compostela en el año 2010: «Nos llamó mucho la atención la alegría que se vivía, la festividad de la oración compartida por toda la familia, el cuidado que se ponía en las enseñanzas y las catequesis, y la vivencia de fe que mostraban, profunda y sencilla al mismo tiempo. Nos sentimos enseguida como en casa, porque estas familias son realmente acogedoras. Pero lo mejor de todo fue que nuestros hijos volvieron emocionados. Tanto es así, que los siguientes años, a la hora de programar las vacaciones siempre nos decían: "Pero a Familias vamos....¿eh?"»

Este año, junto a otras muchas familias con niños pequeños y mayores, volverán a participar en el Encuentro de Verano que FFII va a organizar del

Miguel Castaño



Archivo personal de la Familia Fernández Baldor



Miguel Ángel y Nieves con sus hijos. Arriba, el Encuentro de 2012 en Sigüenza

10 al 15 de agosto en el centro Fray Luis de León, en Guadarrama (Madrid), un encuentro todavía abierto a cualquier familia que lo desee y lo necesite, como les pasó a Miguel Ángel y Nieves: «No podemos más que dar gracias a Dios por ofrecer a nuestra familia este gran regalo. Comenzamos a vivir la fe en casa con los niños, rezábamos todos

juntos y compartíamos la ilusión de volver a juntarnos con las Invencibles. Con el tiempo nuestros hijos serán libres para elegir, pero han tenido la oportunidad de experimentar la alegría de la fe, y eso nadie se lo podrá quitar». Para más información e inscripciones: encuentrodeverano@familiasinvencibles-rcc.org

Monseñor Osoro visita la cárcel de Soto del Real

«Don Carlos, tú eres nuestro amigo»

Paulino Alonso

Sin cámaras y sin medios de comunicación, el pasado sábado monseñor Osoro visitaba a los internos de la cárcel de Soto del Real. Al iniciar la celebración de la Eucaristía, uno de los internos leyó una carta escrita por varios, en la que daban las gracias al arzobispo de Madrid por visitarles de nuevo y por «el interés que la Iglesia está tomando por personas que han fallado y se encuentran privadas de

libertad, pero que quieren no ser ignoradas ni rechazadas por una sociedad tantas veces injusta e insolidaria».

Participaron 210 internos y los miembros del coro de la prisión. En sus rostros se podía ver la satisfacción, porque para ellos la presencia del arzobispo es motivo de gran alegría. En la homilía les dijo: «Yo he aprendido mucho de vosotros, y vengo porque cada día aprendo más y me siento a gusto aquí». A la luz de las lecturas del domingo, monseñor Osoro les dijo que «Dios nos quiere incondicional y entra-

ñablemente, a pesar de lo que hayamos hecho. El rostro de Dios es misericordia; Dios nos da su propia vida y nos dice que para cambiar el mundo y las relaciones entre los hombres, debemos acogerle en nuestro corazón».

Para finalizar, un interno le dijo al arzobispo: «Gracias por venir una vez más a encontrarse con nosotros, aquí en la periferia, en este lugar en el que necesitamos la visita y la compañía de los amigos. Don Carlos, tú eres nuestro amigo y por eso estamos alegres y contentos».

15 de agosto, festividad de la *Virgen castiza*

La Paloma sempiterna

Cristina Sánchez Aguilar

Era una copia, como tantas otras, del lienzo original de Nuestra Señora de la Soledad, pintado en 1565. Esta imitación, de escaso valor artístico, rondaba los arrabales de Madrid a finales del siglo XVIII. Unos niños que jugaban en los alrededores de un solar contiguo a la calle de la Paloma encontraron el cuadro al lado de una pila de muebles cuyo fin era la hoguera. Lo recogieron para jugar, pero una vecina del barrio, Isabel Tintero, vio la escena y les arrebató la Virgen de las manos. «Gran devota de María, la vecina puso el cuadro en su patio. El párroco de la zona fue un día a casa de esta familia y vio a todo el vecindario rezando el rosario. Él decía que esa gente, que era muy libertina, había vuelto a la fe gracias a la imagen. Por eso, tres años después pidió permiso a la Corte para construir una capilla». Lo explica Gabriel Benedicto, párroco actual de la Paloma y adalid de la reconstrucción del templo que este año podrán disfrutar los madrileños y curiosos que se acerquen hasta el barrio castizo el 15 de agosto.

El objetivo de las obras ha sido el mismo que tuvo Tintero hace tres siglos: que todos los vecinos y turistas de la zona puedan acercarse a contemplar el cuadro, sea la hora que sea, sea el día que sea. «Hemos acristalado el atrio para poder tener el espacio sagrado resguardado y, a su vez, que las puertas del templo puedan permanecer abiertas todo el tiempo que haga falta para que la gente pueda contemplar y rezar ante la imagen», afirma Benedicto.

De generación en generación

Aunque muchos relacionen las fiestas de la Paloma con las gallinejas, la cerveza bien fría y la música en las plazas, no hay más que acercarse por la calle de la Paloma número 19 para ver que están equivocados. El año pasado «eran las 3:30 horas de la madrugada y todavía venía gente a ver a la Virgen. Muchos no son católicos practicantes, pero tienen mucho cariño a la imagen, porque han recibido esta devoción en la familia», explica el párroco. «Este año volvemos a tener la iglesia abierta toda la noche del 14 al 15 de agosto. Tendremos una vigilia de adoración al Santísimo, que se quedará expuesto».

El sacerdote se sorprende de los cientos de visitas durante la fiesta grande. «Hay gente que viene a conocer la imagen porque sus abuelos eran madrileños y quieren ver con sus propios ojos cómo es el barrio y la parroquia de la que tanto les han hablado». Otros se han ido a vivir fuera, pero vuelven a casa *por la Paloma*. Tam-

Maya Balanya



Eduardo San Bernardo



Procesión de la Virgen por una de las calles aledañas a la parroquia. Arriba, monseñor Osoro durante la reapertura de la iglesia, en febrero

bien «se siguen presentando cientos de niños a la Virgen, algo que se lleva haciendo siglos. Nos encontramos cada día a padres que fueron presentados aquí, y quieren ahora hacer lo propio con sus hijos».

Una devoción extramatriarcal

La devoción a la Virgen está muy extendida en diversas partes del mundo. Este año, entre los actos festivos

que comenzarán el 6 de agosto con el inicio de la novena –a las 19:30 horas–, la comunidad paraguaya en Madrid bailará y cantará en honor a la Virgen. Será el sábado 13 de agosto. El viernes, todas las asociaciones castizas del barrio celebran su día en torno a la Virgen con música, baile y limonada. Incluso un equipo alevín de fútbol que ha ganado un torneo presentará el trofeo a la Madre más castiza.

Programa de actos

14 de agosto

21 horas: Ofrenda de flores, preferiblemente blancas. Estas flores son las mismas que al día siguiente adornarán la carroza de la Virgen en la procesión.

22 horas: Adoración al Santísimo, que quedará expuesto toda la noche.

15 de agosto

10:30 horas: Misa en la plaza de toros de las Ventas.

13:00 horas: Misa solemne en la parroquia de la Virgen de la Paloma y San Pedro el Real. Estará presidida por el arzobispo

de Madrid, monseñor Osoro.

Al final de la Eucaristía tendrá lugar la tradicional bajada del cuadro de la Virgen a cargo del Cuerpo de Bomberos. Hasta las 19 horas, el lienzo permanecerá en el presbiterio para poder ser venerado. Además, desde las 7 hasta las 13 horas habrá Misa cada hora.

19:00 horas: Rezo del rosario, dirigido por monseñor Osoro.

20:00 horas: Procesión de la Virgen de la Paloma por la Gran Vía de San Francisco, Puerta de Toledo, calle Toledo, carrera de San Francisco y calle Calatrava.



De Madrid al cielo

Manuel Cruz

La ley de Cristina

¡Caramba con doña Cristina! La presidenta de nuestra Comunidad de Madrid, por lo que puede colegirse de su flamante Ley de protección integral contra la discriminación por la diversidad sexual y de género –léase, para simplificar, *ley contra la libertad de educación y contra la doctrina cristiana*– ha decidido transformar el entrañable dicho *¡De Madrid al cielo!* que da nombre a esta columna, por otro acaso más adecuado a los tiempos que corren: De Madrid... ¡al infierno!

Antes de seguir, habría que preguntarle a doña Cristina qué es el cielo y qué el infierno porque, últimamente, hay mucha confusión moral, mental, intelectual e, incluso, religiosa, sobre estos dos conceptos antagónicos. Primero, porque apenas se habla ya del infierno, y segundo porque tampoco es frecuente que se nos hable de pecado.

No olvido que estamos en el Año de la Misericordia y que no parece muy oportuno hablar de las calderas de Pedro Botero. Pero bien sé que los placeres de este mundo están reñidos con el esfuerzo de leer, explicar y aplicarse el Evangelio. ¡A quién se le ocurre hablar de pecado en estos tiempos de manga ancha!

Doña Cristina nos quiere decir que ancho es Madrid y que, para demostrarlo, basta con convertirlo en el paraíso de la ideología de género, la gran aportación que nos ha traído el neopaganismo feminista que aspira a cambiar el mundo. Para ello es necesario prohibir la enseñanza –¡pecado civil!– sobre la diferencia biológica existente entre varón y hembra, entre hombre y mujer, entre niño y niña, entre padre y madre.

Para Cristina Cifuentes, según su ley que será enseñada obligatoriamente en los colegios, solo existe un género: el que cada cual elija. Y quienes sugieran lo contrario, multa –¿también la cárcel, doña Cristina?– y oprobio civil. En adelante, el cielo será el que cada cual escoja según sus gustos, sin que nadie tenga derecho a decir que Dios nos creó a su imagen y semejanza, hombre y mujer. Pero, claro, eso no parece importar en absoluto a los ideólogos de la ambigüedad, es decir, del cielo terrenal que nos promete doña Cristina con su ley.

María Cristina nos quiere gobernar, como en la antigua canción. Pero un servidor, que se despide de ustedes, no le va a seguir la corriente... «¡No, no, no, no, María Cristina, que no, que no...!».